

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS



NUEVOS PARADIGMAS DEL ACCIONAR POLÍTICO ESTUDIANTIL EN LA UMSA

Lic. Miguel Morales Fernández

La Paz - Bolivia

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

CUADERNO DE INVESTIGACION 3

NUEVOS PARADIGMAS DEL ACCIONAR POLITICO ESTUDIANTIL
EN LA UMSA

Lic. Miguel L. Morales Fernández(*)

(*)Sociólogo (UMSA). Docente de la Carrera de Sociología (UMSA),
Investigador del IDIS.

LA PAZ - BOLIVIA

PRESENTACIÓN

Continuando con la edición de la serie de "Cuadernos de Investigación" del Instituto de Investigaciones Sociológicas (IDIS), Hoy presentamos el tercer estudio denominado "Nuevos paradigmas del accionar político Estudiantil". Como en los casos anteriores, la difusión de los estudios cumple con el objetivo de hacer conocer los avances de Investigación realizados por docentes y estudiantes de la Carrera de Sociología de la UMSA.

"La investigación tiene el objetivo de interpretar los cambios en las conductas políticas del movimiento estudiantil en la UMSA, producto de la nueva referencia política nacional e internacional. Las formas de percibir la política al interior de la universidad son disímiles respecto al pasado, porque sus mismos sujetos sociales han cambiado, precisamente el análisis va dirigido a descubrir en que consisten estos cambios de discurso, simbología y praxis política.

Para responder a las interrogantes planteadas se realizaron dos encuestas; una en 1993 y otra en 1997. La comparación dejó muchas luces sobre el cambio de percepción política del movimiento estudiantil. Además de la encuesta se hizo un análisis de documentos, discursos y simbología política de 1982 a 1997.

La investigación plantea un desafío ante los problemas políticos por los que atraviesa nuestra universidad en la actualidad y que el intento de reinterpretación debe ser un esfuerzo colectivo institucional de los mismos actores sociales, antes que de fórmulas provenientes de tecnócratas que desconocen el proceso político de nuestra superior casa de estudios".

La Paz, Agosto de 1998

Lic. Danilo Paz Ballivián
DIRECTOR
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS

CONTENIDO

INTRODUCCION

ANALISIS RETROSPECTIVO

SIGNIFICACION DE LA DIMENSION TEORICA

CAPITULO I

PERCEPCIONES ESTUDIANTILES SOBRE EL SISTEMA POLITICO GLOBAL

1. Apoyo a las diferentes tendencias políticas en la UMSA.
2. Credibilidad en los partidos políticos del Sistema político global
3. Participación en Elecciones Generales
4. Participación en Elecciones Municipales

CAPITULO II

PERCEPCIONES SOBRE EL SUBSISTEMA POLITICO ESTUDIANTIL

1. Cambio en los referentes políticos en la UMSA
2. Actividades de importancia según la base estudiantil
3. La nueva forma de percibir la política
4. Preferencia temaria y la concepción sobre la actividad política
5. Simbología comparativa en dos momentos claves de inflexión
6. Cambios en el discurso político estudiantil

CAPITULO III

EL COGOBIERNO Y LA PERCEPCION ESTUDIANTIL

1. Estudiantes y su percepción sobre el cogobierno
2. Las demandas y el cogobierno estudiantil
3. Representatividad de la vigencia estudiantil
4. El cogobierno y la calificación de la dirigencia
5. Legitimidad y representación de la dirigencia
6. Representatividad y evaluación de la dirigencia
7. Representatividad y cogobierno

CAPITULO IV

PARTICIPACION POLITICA ESTUDIANTIL

1. Participación Electoral
2. Militancia política y actividad académica
3. Asambleas y participación estudiantil
4. Participación reivindicativa
5. Demandas que estimulan la participación

CAPITULO V

PARTICIPACION Y CONOCIMIENTO POLITICO UNIVERSITARIO

1. Conocimiento estudiantil sobre autoridades
2. Conocimiento sobre acuerdos políticos
3. Información sobre representantes estudiantiles

CAPITULO VI

EL DESENCUENTRO POLITICO

BIBLIOGRAFIA

I N T R O D U C C I Ó N

Los cambios estructurales por los que viene atravesando la sociedad boliviana están transformando a su vez los comportamientos y las lógicas de acción política de los sujetos sociales imbricados en las diferentes instituciones de la sociedad boliviana.

Por su importancia estratégica, algunas de estas instituciones han marcado una vital influencia en la vida política de nuestra sociedad. Una de ellas es, sin duda, la Universidad Mayor de San Andrés. La presente publicación intentará analizar los comportamientos políticos de estos sujetos sociales, poniendo su atención en un actor fundamental, el estamento estudiantil. Para lograr ese objetivo, se hace indispensable referirse a los preceptos fundamentales de nuestra universidad.

La Universidad Mayor de San Andrés posee autonomía política respecto al poder central del Estado Boliviano, según los postulados de la Reforma Universitaria de 1931, lo cual quiere decir que constituye un espacio político autónomo. Su característica principal es el cogobierno docente estudiantil en todos sus niveles de decisión. Esto posibilita, por ejemplo, que los estudiantes puedan elegir a sus propios representantes y que éstos gobiernen con las autoridades académicas y administrativas. De esta manera, los representantes estudiantiles, organizados en la FUL (Federación Universitaria Local), conforman un subsistema político universitario, en el cual se distingue una dirigencia política y una base social estudiantil en una relación de interdependencia dinámica, como en cualquier otra organización política.

Aproximadamente desde 1931 hasta 1985, la característica principal de las diferentes organizaciones políticas, sindicatos, partidos políticos, consistió en una fuerte participación política activa tanto de la dirigencia como de las bases.

Dicha participación se caracterizó por ser contestataria al sistema político boliviano, pues tenía como propuesta destruir la sociedad capitalista e implantar la sociedad socialista.

La Universidad vivía dentro del contexto social al que pertenecía y por ello se encontraba enmarcada en una lógica de participación política activa. De acuerdo a la misma, se trataba de convertir al universitario en un cuestionador del sistema capitalista vigente, por tanto el estudiante se atribuía el ser portador y agente del cambio social. Dirigencia y base estudiantil tenían una forma similar de referencia para su accionar político. Dentro del contexto, el estudiante era un factor de la revolución y se adscribía totalmente a la tesis del proletariado.

En los últimos años, hubo cambios fundamentales en el contexto internacional. El socialismo, como modelo de desarrollo económico social, sufrió una crisis, la más grande de su historia, toda vez que se vinieron abajo dos de los modelos de organización del denominado "Socialismo Real". De esta crisis lo que más resalto fue: primero, la disolución del Estado Soviético y, segundo, el derrumbe del Muro de Berlín y la posterior unificación Alemana, con la inclusión de la Alemania del Este al bloque occidental.

En la dimensión nacional, gran parte de la izquierda como propagadora de algún modelo alternativo de sociedad (socialismo), perdió credibilidad a causa de la dificultad de generar un modelo alternativo de sociedad con características socialistas. Este hecho se hizo evidente en el gobierno de la UDP (Unidad Democrática Popular 1982 - 1985), que no pudo cumplir su período constitucional de cuatro años de gobierno.

Todo el proceso antes mencionado tiene su influencia en instituciones como la Universidad Mayor de San Andrés, que a lo largo de su historia institucional mantuvo como referente principal para su conducta política el adscribirse al movimiento obrero, en busca de generar un modelo de sociedad alternativo. La carencia o declive de este referente político en los últimos años, sobre todo a partir de 1985, influyó específicamente en las conductas políticas, que difieren en gran parte de las conductas políticas del pasado.

Al parecer, el vacío dejado por los referentes políticos descritos anteriormente, que se constituían en guías de acción política para el movimiento universitario, causaron desconcierto tanto en las bases como en su dirigencia, lo que desemboca en una ruptura entre ambas.

Tal ruptura produce un desajuste político, consistente en la carencia de propuestas que se acomoden a una realidad política diferente.

Esta nueva realidad política está influenciada por una economía fundamentalmente de mercado, legitimada en algún grado por la sociedad en los últimos años a través de elecciones generales y municipales. En este contexto, la Universidad, al parecer, cumple un rol diferente.

Ante cambios tan profundos, surge la necesidad de estudiar los fenómenos políticos a la luz de nuevas teorías y parámetros. Luego de una selección amplia, se optó por la teoría sistémica de la política que, al parecer, otorga una versatilidad suficiente que permite entender un movimiento político estudiantil distante al pasado. Esa fue la razón que nos indujo a utilizar la teoría sistémica, a efectos de encontrar respuestas a las actuales conductas políticas.

ANALISIS RETROSPECTIVO

La universidad pública, antes de la conquista de la autonomía, era una continuación académica del modelo colonial, con excepción de la Universidad de Charcas, que jugó un rol importante en el proceso ideológico del pensamiento libertario americano. En el resto de las universidades, el objetivo principal no era otro que la formación de las élites criollas. Este esquema empezó su ruptura con la génesis de la ideología reformista.

La Universidad Mayor de San Andrés, inspirada por la revolución universitaria de Córdoba, Argentina, de 1918, inició un movimiento estudiantil buscando la consecución de la autonomía universitaria el año 1931. Eso permitió adquirir autonomía administrativa y política respecto al gobierno boliviano.

Ideológicamente, la reforma significa asumir un rol de lucha en contra del poder del Estado boliviano. *"Para la vanguardia revolucionaria del proletariado, la lucha por la autonomía, es el aspecto más importante de la reforma, tiene el sentido de arrancar de manos del gobierno un valioso instrumento de lucha, un auxiliar en la movilización de masas, para alinearlas en su política revolucionaria"* (Lora, 1980:31).

El año 1931 se incorpora la autonomía como principio constitucional. Como se puede observar, no es simplemente que la universidad se convierta en un ente autónomo sino que, además, se transforma en una trinchera de lucha anti-imperialista. En otras palabras, la universidad se fusiona al movimiento obrero.

La revolución de 1952, llevada a cabo por el Nacionalismo Revolucionario, no tuvo concordancia con los principios de la Autonomía universitaria y recurrió a la represión de la misma, originando la primera intervención estatal.

El movimientismo aplacó los principios autonomistas, nombrando desde el poder ejecutivo a las autoridades universitarias.

Sin embargo, el Nacionalismo Revolucionario posibilitó la incorporación de las clases medias, como mecanismo de ascenso social. En otras palabras, democratizó la adquisición de títulos profesionales con la formación de una considerable clase media, que se constituyó en un amortiguador y agente de control social entre la élite y la base social obrera y campesina.

El año 1970, a través de la revolución universitaria, se alcanza un otro objetivo, ampliamente demandado por los universitarios a lo largo de todos esos años: el cogobierno docente-estudiantil. *"La reorientación de la política universitaria hacia las posiciones proletarias, se sintetiza en la reivindicación del co-gobierno paritario docente-estudiantil, que no sólo significó pasar del clásico tercio al 50% de votos en todas las instancias de la dirección, sino poner en manos de los estudiantes la suerte de una institución que es de ellos"* (Ibid : 71)

Un nuevo momento importante en términos ideológicos para el movimiento estudiantil en la Reforma Universitaria, fue sin duda la Revolución Cubana, liderizada por Fidel Castro y Ernesto Che Guevara en 1959, que posteriormente se irradió ideológicamente a todo el continente y se constituyó en una vía alternativa de sociedad: el Socialismo, opuesto a la sociedad capitalista imperante en toda Latinoamérica.

La Revolución Cubana impactó fuertemente a estudiantes y docentes de la universidad boliviana y se expresó de forma significativa. La FUL de 1988, se refiere a este hecho como el tercer momento de la reforma.

La influencia se expresó en lo siguiente: *"El movimiento obrero y popular enfrentaba de manera pujante, arremetidas alcanzando el punto más significativo en la gesta heroica del Comandante Ernesto Che Guevara en Ñancahuazú, que radicalizó el accionar de los sectores populares, sobre todo de los estudiantes universitarios cuya dirección máxima nacional resultó diezmada en las montañas de Teoponte"*. (Federación Universitaria Local, Documento Presentado al primer encuentro de juventudes, 1988, p.15)

La influencia ideológica de Ernesto Che Guevara en la universidad, insistimos, se manifestó en la incorporación de parte de su dirigencia máxima a la guerrilla posterior de Teoponte: "La mayoría de los dirigentes universitarios elegidos en el XVIII Congreso Nacional Universitario, consecuentes con los principios aprobados en dicho Congreso, marcharon a las montañas de Teoponte a defender sus verdades y fueron diezmados (la mayoría fusilados): Adolfo Quiroga Bonadona, Presidente de la CUB; Horacio Rueda Peña; Hugo Rodríguez Roman y Raúl Ibargüen Coronel, todos miembros del comité ejecutivo de la CUB. Además los valientes universitarios: José Arce Paravicini, Moisés Rueda Peña, Ricardo Justiniano, Juan José Saavedra, Adolfo Huici, Hugo Bohorquez, Norberto Dominguez Silva, Carlos Suárez Coimbra, Antonio Figueroa Guzmán. Solo sobrevivió el Vicepresidente de la CUB, Mario Suárez Moreno" (Ibid :16).

Ordenando el proceso anteriormente descrito, cabe señalar 2 aspectos fundamentales que interesan. Primero, la autonomía política respecto al poder central del Estado, iniciada como proceso en 1928 y constituida en 1931. Segundo, este logro se complementa con la revolución universitaria de 1970, que impuso el co-gobierno paritario docente estudiantil. Posteriormente, otros dos hechos políticos que influyen ideológicamente en el movimiento estudiantil, son las Guerrillas de Nancahauzú y Teoponte. Ambas marcan una ideología con características bien definidas y que desde ese momento histórico político que en adelante influirán de manera significativa en el proceso político estudiantil como un referente fundamental de acción política.

El proceso ideológico político descrito es truncado por la Contrareforma, producto de la intervención militar, la cual: "Desconoce la Autonomía cuando las autoridades son elegidas por el presidente de la república", "Limitan el Co-gobierno a un simbólico 33%", "Reimplantan el examen de Ingreso" (Ibid: 17).

La etapa de la Contrareforma, que va desde el año 1971 a 1978, se caracterizó por el control político de la universidad desde el poder ejecutivo y la permanente lucha de esta por reconquistar su Autonomía.

Luego de un período caótico de cuatro años, en los cuales se alternaron gobiernos militares y democráticos, en 1982 se reconquista de la democracia, lo que permite a la universidad la vigencia de su autonomía por más de diez años. Ese lapso posibilita investigar ciertas conductas políticas como la Participación Política Estudiantil, porque la misma no sufre ninguna intervención militar.

En el proceso político estudiantil que va desde 1982 a 1997, los estudiantes establecen su subsistema 'político, con características propias de una organización política en la cual la acción política estudiantil opera bajo una lógica que es necesario develar.

SIGNIFICADOS DE LA DIMENSION TEORICA

El análisis sistémico de la política constituye un enfoque teórico que considera al sistema político como abierto a los estímulos provenientes del entorno. Estos ingresan en forma de insumos o demandas que son procesados al interior del sistema, para convertirse en productos o respuestas. Tal dinámica se encuentra en constante retroalimentación. Esta interpretación teórica se puede aplicar a cualquier sistema político, desde los más grandes hasta los más pequeños.

¿Por qué nos es útil esta interpretación teórica?, porque el sistema universitario se asemeja a cualquier sistema político debido a las características de su autonomía política. A la vez, este sistema encierra dentro de sí diferentes subsistemas políticos.

Decidimos tomar como objeto de estudio el subsistema político estudiantil en la UMSA, dada la poca investigación al respecto.

Puesto que el subsistema político estudiantil tiene características similares al de un sistema político más grande,

es de suponer también que existieran diferencias, lo que no invalida su aplicación teórica.

En la presente investigación se recurrirá a diferentes categorías que es necesario definir las con la mayor propiedad.

Empecemos por el subsistema político estudiantil en la UMSA, el cual tendría la característica de ocuparse de los problemas relativos a las asignaciones autoritarias dentro de este grupo y no de otros. La asignación a la que se hace referencia es de tipo ideológico político, provendría de las dirigencias estudiantiles y sería aceptada por las bases estudiantiles como valor axiológico.

Cuando nos referimos al ambiente, aludimos al entorno en el cual se desenvuelve el subsistema estudiantil, entendido siempre como abierto, el cual influye constantemente este último. Analíticamente, subsistema y ambiente son distintos.

La relación entre ambas dimensiones será determinante para la participación política estudiantil, la cual abarca actos que van desde el simple acto de votar hasta las formas más complejas de participación, como el conocimiento amplio de las estructuras decisorias, la militancia, etc.

El subsistema y su ambiente tendrán como referencia un sistema más amplio, que tendrá influencia sobre los dos primeros. Los cambios en los sistemas macro influirán en los sistemas más pequeños, cambiando sus nortes o guías de acción política.

La relación entre referencia política y subsistema es lo que se abordará en la investigación.

CAPITULO I

PERCEPCIONES ESTUDIANTILES SOBRE EL SISTEMA POLITICO GLOBAL

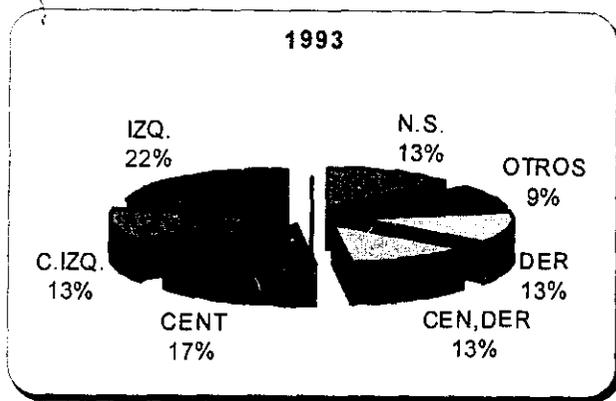
1. APOYO A LAS DIFERENTES TENDENCIAS POLITICAS EN LA UMSA

Los cambios en la referencia política global influyen de manera determinante en la conducta política estudiantil y están relacionados con la crisis política nacional de la izquierda como modelo de sociedad alternativa. La evidencia de este proceso fue la etapa que va desde 1982 a 1985.

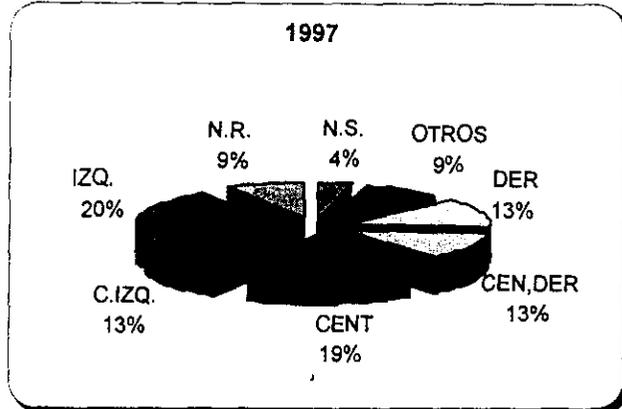
Esta se caracterizó por un gobierno que colapsó internamente, traduciéndose en una inviabilidad gubernativa, producto de huelgas e inflación. Esto marcó sin duda el fin de toda una época en la historia nacional.

La crisis de la izquierda influyó en el movimiento estudiantil, que fue desplazando su apoyo tradicional a los partidos políticos de izquierda hacia los de centro e independientes e inclusive los denominados de derecha. Se debe aclarar que estas clasificaciones se las hace de acuerdo a cómo son percibidos en el contexto estudiantil y no tienen un carácter definitivo. Se trata sólo de aproximaciones, de acuerdo a los programas y discursos de los partidos que actúan en el contexto nacional. Analicemos en el siguiente cuadro (1) la preferencia partidaria para luego comparar.

GRAFICO 1. TENDENCIA POLITICA ESTUDIANTIL



1.1



1.2

Fuente: Ambos gráficos pertenecen a dos etapas diferentes en la realización de una similar encuesta 1993 - 1997. De aquí en adelante todos los gráficos y cuadros tienen la fuente empírica que será abreviada E.O.P.E.

Si hacemos una lectura de los resultados primero del gráfico 1.1 de 1993, llama la atención que la izquierda tradicional en su expresión más auténtica tiene supremacía sobre las demás tendencias, con un 22%, aunque no de manera muy significativa. La opción que sigue es la de centro, con un 17%. La elección de las diferentes tendencias es dispersa no habiendo grandes diferencias.

En el gráfico 1.2, la preferencia por la izquierda disminuye a 20% y por la de centro asciende a un 19%, lo que daría la pauta de hacia dónde tiende el cambio de referencia.

Esto queda corroborado si nos referimos a los resultados de las elecciones estudiantiles de 1990 - 1991, en las cuales ganó un frente independiente no tradicional, con una votación de 5.849 votos estudiantiles, contra el frente de izquierda más votado que fue URUS - FRAS, con 2.607 votos (Tribuna Docente, Año 8, No. 63:9 1990).

Si hacemos una lectura de los datos de las elecciones a la FUL de 1982-1983 y 1984, en los cuales casi no existían frentes independientes y otras corrientes no tradicionales, se demuestra

que existió una fuerte influencia ideológica política en los frentes estudiantiles, hecho que no se repitió a partir de 1985 momento en el cual preponderó cierta neutralidad ideológico política en los frentes estudiantiles.

El hecho que debe resaltar es que la UMSA fue un bastión de las ideologías de izquierda. "Las elecciones de la FUL han marcado un cambio cualitativo en el movimiento autonomista estudiantil de la UMSA, cambio que se había ido engendrando a partir de la crisis y división de los partidos de la izquierda, que tradicionalmente habían regido los destinos del movimiento estudiantil. Lo más notorio es que el anterior concurso de izquierdismo y radicalismo, se ha trastocado en un concurso de independismo en todas sus formas posibles" (Tribuna Docente, 1990, No. 63).

Los resultados del cuadro 1 indican que el apoyo a la izquierda es de un 23% en los hombres y 20% en las mujeres. Estos datos confirman que el cambio de referencia es más significativo en las estudiantes mujeres y se ratifica cuando observamos que la opción centro es de 28% en las mujeres respecto a un 11% de los estudiantes hombres.

Si se realiza una adición entre el porcentaje de aquellos que eligieron la tendencia ideológica de izquierda y centro izquierda, el resultado es el 39% de un total de 220 estudiantes hombres. Si, por otro lado, sumamos los que eligieron centro, centro derecha y derecha el resultado es 40% del total de la misma cantidad de estudiantes antes mencionado.

CUADRO 1. TENDENCIA POLITICA SEGUN GENERO

TENDENCIA POLITICA SEGUN GENERO									
GENERO	IZQ.	C. IZQ	CENTRO	DER	C. DER	OTROS	N/S	N/R	TOTAL
MASCULINO	23%	16%	11%	18%	11%	10%	2%	9%	100%
FEMENINO	20%	8%	28%	17%	9%	5%	5%	8%	100%

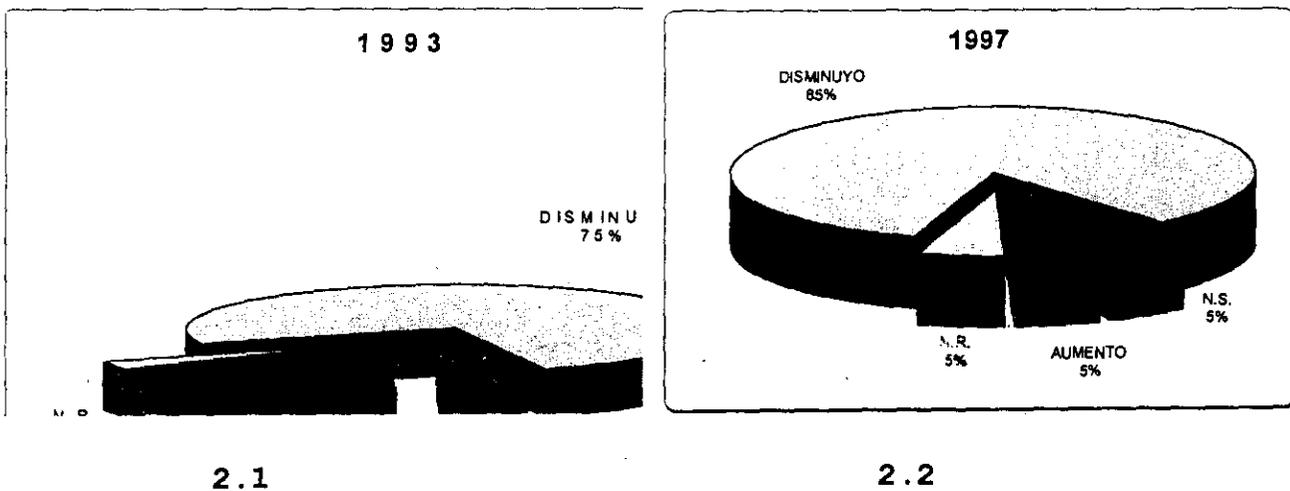
Si observamos los resultados de las estudiantes mujeres, el apoyo a las nuevas corrientes políticas como centro, centro derecha, derecha suman un 54%, lo que demuestra que el cambio de referencia es más significativo en las estudiantes mujeres.

2. CREDIBILIDAD EN LOS PARTIDOS POLITICOS DEL SISTEMA POLITICO GLOBAL

Los estudiantes perciben que su credibilidad respecto a los partidos del contexto nacional disminuyó, ya que un 75% contestó que su credibilidad había disminuido frente a un 17% que contestó que su credibilidad aumentó.

Si comparamos éstos con los resultados de 1997, la falta de credibilidad sube a un 85% frente a un 5%, que afirma que su credibilidad aumentó. Los datos expresan que existe una acelerada falta de credibilidad en los partidos políticos. En los próximos resultados, determinaremos si la falta de credibilidad se extiende al sistema político.

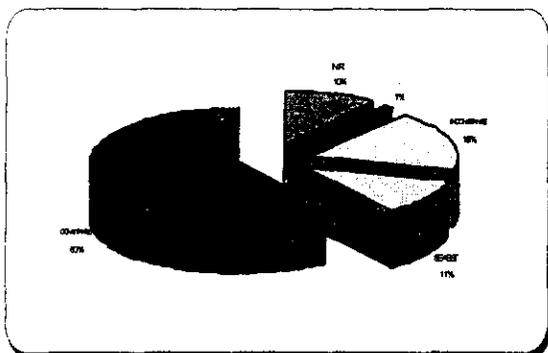
GRAFICO: 2 CREDIBILIDAD EN LOS PARTIDOS POLITICOS



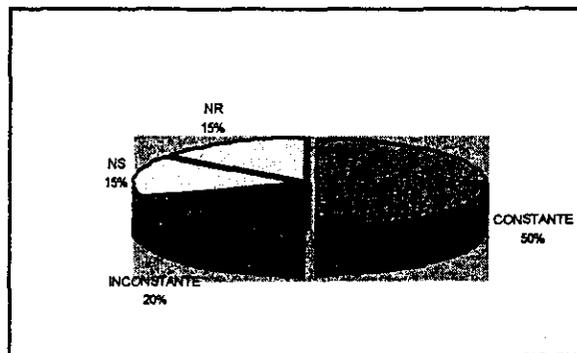
3. PARTICIPACION EN ELECCIONES GENERALES

La participación de los estudiantes en el sistema político fue aceptable en las elecciones generales. Esto se confirmó en el gráfico 3.1, que pertenece a la encuesta realizada en 1993, donde un 60% participó constantemente respecto al 18% que participó de manera inconstante. Esta participación disminuyó de manera acelerada en 1997 a un 50% que participó de manera constante frente a un 25% que lo hizo de manera inconstante. Sin duda la participación va declinando, pero se mantiene importante, tomando en cuenta que el estudiante era concebido como un actor en total desacuerdo con el sistema.

GRAFICO 3. PARTICIPACION EN ELECCIONES GENERALES



3.1

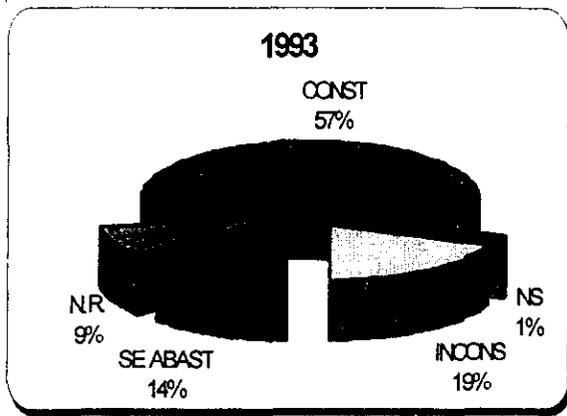


3.2

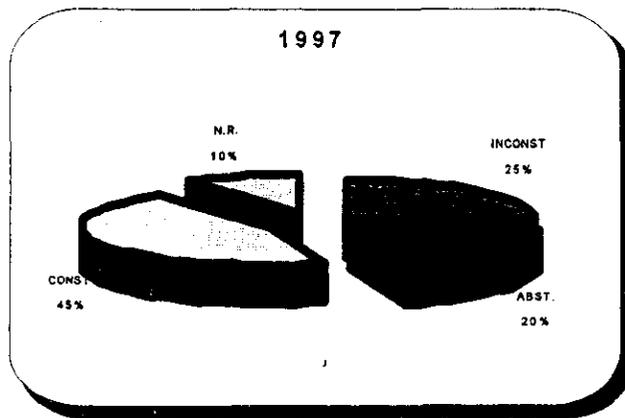
4. PARTICIPACION EN ELECCIONES MUNICIPALES

En lo referente a elecciones municipales, la participación declinó en forma poco perceptible en la encuesta de 1993 respecto a las elecciones generales, pero sí lo hizo considerablemente dentro de la misma elección municipal: de un 57% (1993) a un 45% (1997). La tendencia de participación decreciente también se puede apreciar en la elección municipal, pero sigue siendo importante dentro del estudiantado.

GRAFICO 4. PARTICIPACION EN ELECCIONES MUNICIPALES



4.1



4.2

CAPITULO II

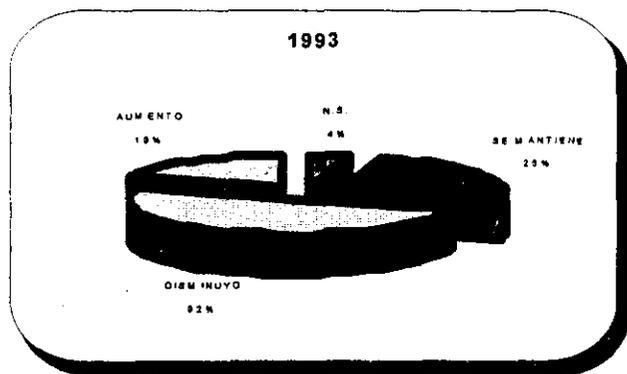
PERCEPCIONES Y EL SUBSISTEMA ESTUDIANTIL

1. CAMBIOS EN LA REFERENCIA POLITICA EN LA UMSA

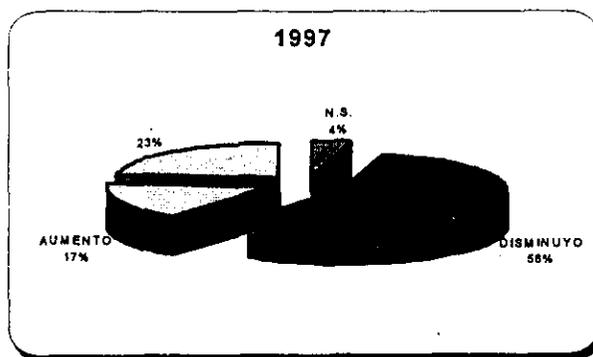
El movimiento estudiantil fue guiado por la matriz ideológica de la Revolución del 52, empezando su desconcierto cuando el modelo inició su proceso de agotamiento. Ahí se comenzaron a sentir los cambios de una nueva sociedad que vivía dentro de nuevas referencias de acción política. *"Vivimos el agotamiento del patrón de acumulación al que dio origen el Estado del 52 situación que se refleja dentro de la universidad, en una transición hacia la generación de un nuevo patrón de acumulación de ciencia y tecnología"* (UMSA, Propuesta de Reforma Institucional, 1987, p. 2).

El cambio de referencia, debilitó la participación política al interior de la UMSA, hecho que podemos evidenciarlo en el gráfico 5, que viene a continuación:

GRAFICO 5. PERCEPCIONES SOBRE LA ACTIVIDAD POLITICA EN LA UMSA



5.1



5.2

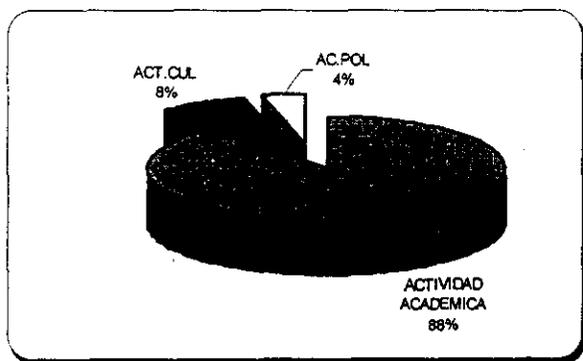
Una comparación de ambos cuadros, nos confirma una nueva tendencia de la percepción estudiantil, en el sentido de que la actividad política viene debilitándose en los últimos años, ésta ya no es vital como en años anteriores. Esto deja traslucir que las dirigencias tienen dificultades en consolidar nuevos referentes políticos que vayan dirigidos a estimular la participación activa de las bases. "Estos y otros elementos han generado un notable alejamiento entre las dirigencias y las bases. Estas últimas no se sienten plenamente representadas por su dirigencia, lo que produce una apatía que las aleja de una participación activa en la vida universitaria" (Federación Universitaria Local, 1988, obr. cit., p. 2).

2. ACTIVIDADES DE IMPORTANCIA SEGUN LA BASE ESTUDIANTIL

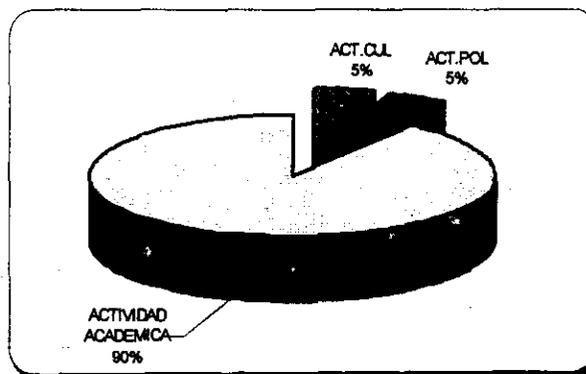
El subsistema estudiantil, en procura de satisfacer las demandas de su sector, intenta la construcción de un nuevo modelo académico para satisfacer las más crecientes necesidades estudiantiles.

El gráfico 6 nos permite comprobar qué es lo más importante para el estudiante. Analicemos el cuadro siguiente:

GRAFICO 6. ACTIVIDADES QUE LA UMSA DEBERIA DAR IMPORTANCIA



6.1



6.2

Los gráficos son elocuentes pues muestran la preferencia por las actividades académicas. Lo sorprendente es que sólo un 4% en 1993 y en la encuesta de 1997 un 5%, demuestra su interés por las actividades políticas frente a un apabullante 88% en la primera encuesta y un 90% en la segunda, lo que denota un creciente interés por el ámbito académico. El estudiante concibe a la universidad como una forma de alcanzar la profesión que le permita mejorar su estatus social, a diferencia del pasado, en el que la universidad era percibida por la mayoría de los estudiantes como una escuela de cuadros para incursionar posteriormente en la vida política nacional.

Inclusive la actividad cultural tiene alguna preferencia en ambos gráficos. En el primero, superando a la preferencia política en 4% y, en el segundo, igualando con la actividad política.

El desdoblamiento de la política parece influir en la vida política universitaria. Sus demandas más cercanas a lo cotidiano van señalando este hecho. La micro política estudiantil va adquiriendo su propia lógica, en un mundo nuevo caracterizado por sus propias exigencias y objetivos. *"Este desdoblamiento, multiplicación de la política y el poder no debe entenderse como meramente una extensión cuantitativa, en el sentido de que ahora el espacio de la política sería más grande; sino más bien que la emergencia de otras esferas de poder significa que cada una de ellas, por lo menos la macro y la micro política tienen sus propias lógicas de realización, con actores propios y formas peculiares de formulación de demandas y representación"* (Lazarte Jorge, 1988:8).

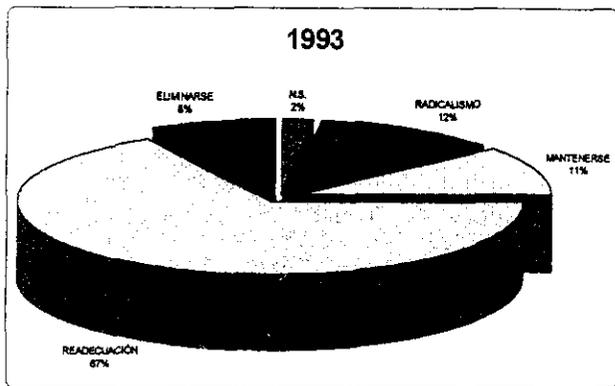
3. LA NUEVA FORMA DE PERCIBIR LA POLITICA

Existe una marcada tendencia de las bases estudiantiles a cambiar lo que hasta ahora significaba la actividad política, dirigirla hacia nuevos objetivos porque, de acuerdo a la percepción estudiantil, ella se encuentra deteriorada. *"La lucha política ha generado controversia entre 'aparatos', que obstruye toda posibilidad de participación de las bases en la toma de*

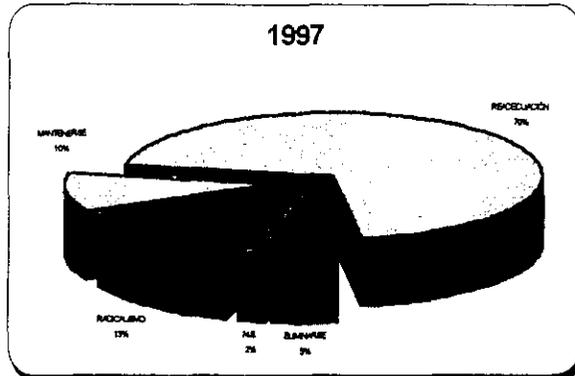
decisiones. En este contexto, la distorsión de las asambleas ha llegado a tal punto que el grueso de la comunidad universitaria ya no cree en ellas, ni las considera legítimas como mecanismo democrático para la adopción de decisiones" (FUL, obr. cit., p. 25).

Las opiniones acerca del paso que debe dar la política en la UMSA se las puede apreciar en el gráfico 7, que viene a continuación:

Grafico 7. PERCEPCION SOBRE LA ACTIVIDAD POLITICA'



7.1



7.2

Los porcentajes más altos en ambos gráficos, con 67% (93) y 70% (97), son las opciones que afirman que la política debería readecuarse, lo que confirmó que no existe falta de credibilidad total en esencia de la política como tal, sino de su particular forma de hacer política. Al exigir cambio o, lo que es lo mismo, readecuación cuestionan la forma, no el contenido.

El concepto "readecuarse" significa cambio de conductas y de objetivos políticos relacionados con los otros subsistemas universitarios y una nueva relación con el Estado.

La exigencia también está dirigida a crear nuevos espacios y mecanismos de participación, que difieren del asambleísmo clásico, que era la máxima forma de expresión política en la universidad; se interpelan además nuevas formas de democracia participativa.

Un 11% (1993) y 10% (1997) creen que la actividad política debe mantenerse. Estos son índices bajos que expresan una credibilidad en la actual política universitaria y apoyan la continuación de la lógica tradicional de hacer política.

Un 8% (1993) y 5% (1997) están en desacuerdo con todas las formas de acción política, mientras que un 12% (1993) y un 13% (1997) quieren la radicalización de la actual política estudiantil.

4. PREDILECCION TEMARIA Y LA CONCEPCION SOBRE LA ACTIVIDAD POLITICA

El objetivo en este punto de la investigación es determinar cuáles son los temas más importantes en los cuales debería poner atención la dirigencia estudiantil, relacionando la variable concepción sobre la actividad política, con preferencia temaria. Se constata que la opción más alta, con 48%, es que el cogobierno debe readecuarse y muestra su predilección por el ámbito académico, lo que determina que la exigencia de readecuación esté íntimamente ligada a las demandas de tipo académico.

CUADRO 2. PREFERENCIA TEMARIA DE ACUERDO A LA CONCEPCION SOBRE LA ACTIVIDAD POLITICA EN LA UMSA

PREFERENCIA TEMARIA								
COCEPCION SOBRE LA ACTU. POL	ACTIVIDAD POLITICA	ACTIVIDAD ACADÉMICA	DOT. INFRAES	ACT. CULT	BUROC. ADMINIST.	N/S	N/R	TOTAL
RADICALISMO	1%	6%	2%	1%	-----	-----	-----	10%
MANTENER	1%	9%	2%	-----	-----	-----	-----	12%
ELIMINARSE	-----	8%	-----	-----	-----	-----	-----	8%
READECUARSE	3%	48%	15%	1%	-----	-----	-----	67%
OTROS	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
N/S	-----	1%	-----	1%	-----	-----	-----	21%
N/R	-----	-----	-----	1%	-----	-----	-----	1%
TOTAL	5%	72%	18%	4%	-----	-----	-----	100%

Si se cruzan las variables percepción sobre la actividad política y preferencia temaria, encontramos que aquellos que afirman que la actividad política debe mantenerse y muestran su preferencia por el ámbito político, es de un índice del 9% que es muy bajo respecto al anterior resultado.

Como una conclusión previa, se puede observar que existe una porción alta de estudiantes que presiona al subsistema estudiantil para su readecuación en su forma de hacer política, a fin de relacionarla más con la cotidianidad de sus demandas.

5. SIMBOLOGIA ESTUDIANTIL EN DOS MOMENTOS CLAVES DE INFLEXION

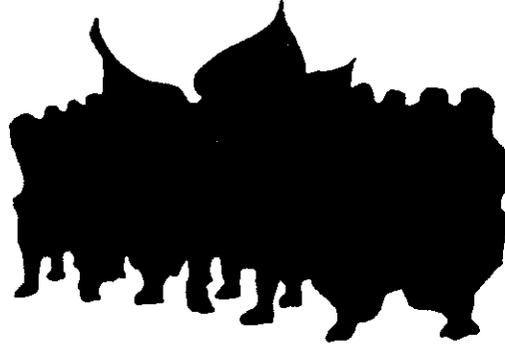
Empecemos analizando la simbología utilizada en la primera elección a la FUL, luego de la reapertura democrática en 1982. Observamos la ilustración 1, la cual engloba a los partidos que candidatearon a elecciones estudiantiles en la gestión 82-83, estos poseían las siguientes siglas y simbologías.

ILUSTRACION 1 (ver página siguiente)

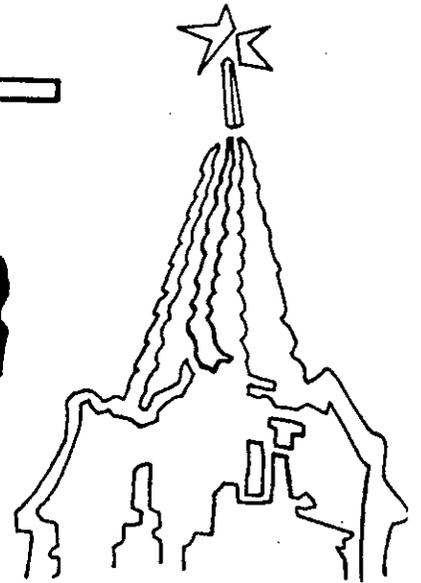


CHE

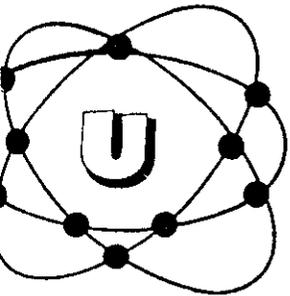
F U L



PARTIDO SOCIALISTA 1



URUS



FURIA



UNA SOLA LINEA



PARTIDO SOCIALISTA

P. S.

Sigla: Unión Revolucionaria de Universitarios Socialistas.

Simbología: Imágenes de Marx, Lenin, Trotsky.

Sigla: FER. Frente de Estudiante Revolucionario.

Simbología: Hombre portando una bandera, parte superior una estrella roja. (Símbolo del socialismo).

Sigla: Lucha de Izquierda de las Bases Estudiantiles.

Simbología: Universitario portando una bandera y un fusil.

Sigla: Frente de Unidad Revolucionaria por la senda autonomista.

Simbología: Mineros y campesinos en posición de vanguardia.

Sigla: T-SUR. Trinchera Socialista de Universitarios Socialistas.

Simbología: Imagen de Quiroga Santa Cruz.

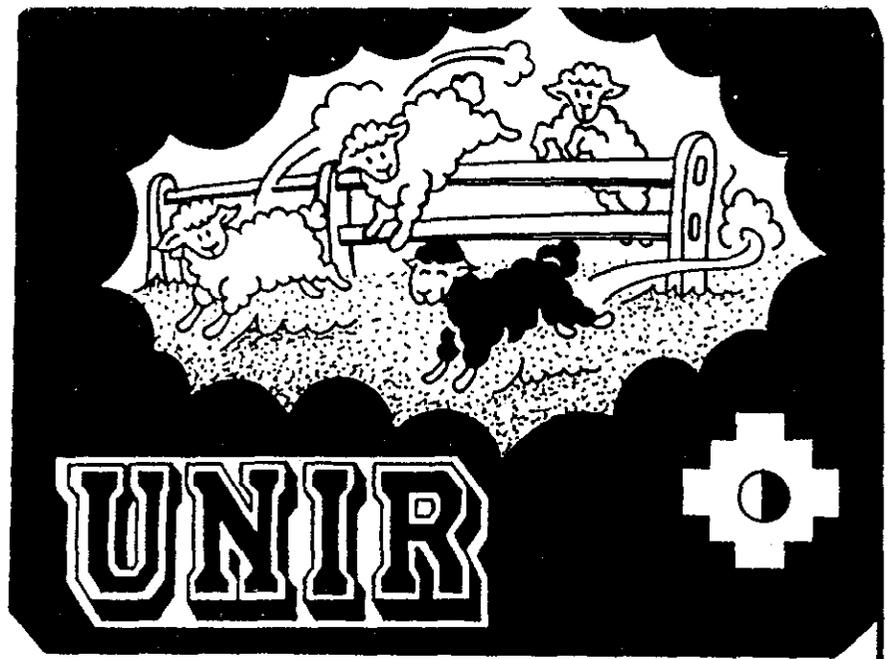
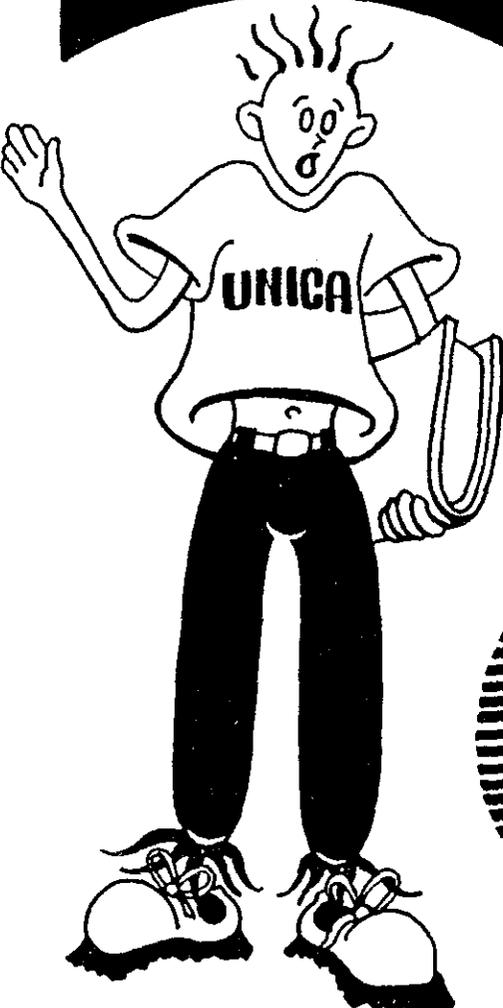
Se evidencia claramente que todos los referentes propagandísticos contienen alusiones revolucionarias tanto en las siglas como en las simbologías. La lógica expresa claramente confrontación entre actores, los símbolos expresan al socialismo vs. el capitalismo. Afirman lo expuesto precedentemente. El uso de imágenes va siempre ligado al proyecto socialista del proletariado: Marx, Lenin, Trotsky y Ernesto Che Guevara, en el contexto internacional; en el contexto nacional la imagen del desaparecido Marcelo Quiroga Santa Cruz.

En cuanto a la simbología propiamente dicha, se utiliza el fusil, la bandera, es decir símbolos que expresan lógicas de guerra.

Será preciso remarcar que ninguno de los frentes utiliza simbologías de otro tipo, como alguna imagen deportiva o televisiva.

Luego de 8 años se observan los siguientes cambios:

ILUSTRACIÓN 2 (ver página siguiente)



GENERACION 2.000



FUL

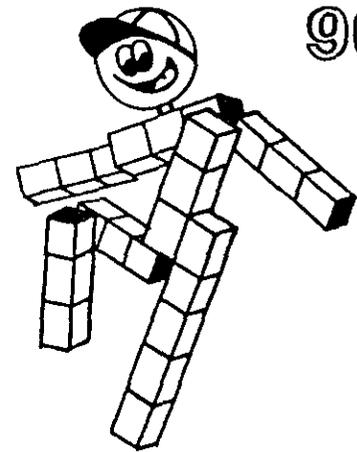
a la F.U.L. 90-91

91 - 92

vota por UNICA ®

FUERZA DE CAMBIO

90



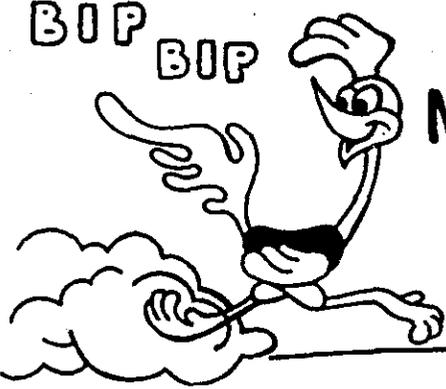
A LA FUL



FUL 92

ASUME TU MISION TRANSFORMEMOS LA UNIVERSIDAD "SOLIDARIDAD"

BIP BIP



MI-25 FUL 90

Elecciones a la FUL 1990 - 1991

Se puede observar la siguiente simbología:

Sigla: Fuerza de Cambio 90.

Simbología: La figura del mundial 90.

Sigla: UNIR, Independientes, somos la generación del 2000.

Simbología: Garfield, "Somos un frente Independiente ajeno a todo compromiso partidario".

Sigla: UNICA, Universidad Nacional Institucional Científica y Antiimperialista.

Simbología: Fido Dido (Propaganda utilizada por Seven Up).

Sigla: MAT 25, Asume tu Misión Transformemos la "U" Solidaridad.

Simbología: "El Corre Caminos" (Dibujos Animados).

Sigla: F.E.R. - Frente Estudiantil Revolucionario.

Simbología: Retrato del Che Guevara.

Sigla: URUS. Revolución Universitaria. Una FUL sin prebendas.

Simbología: No presenta ninguna.

Sigla: Cambio 2000. Universitarios Autonomistas de las Grandes Mayorías.

Simbología: Una explosión.

La simbología de la elección 1990-1991 nos presenta sólo un 40% de frentes estudiantiles que mantienen una simbología de izquierda, el resto más bien intenta romper todo nexo con la simbología tradicional de izquierda, aunque en algunos casos se mantienen rasgos que lo ligan con la ideología de la izquierda. Un ejemplo de ésto es la propaganda utilizada por el Frente UNICA, que acude a una propaganda de Seven Up, que es el prototipo del joven occidental.

La mayor parte de los símbolos propagandísticos hablan de una ruptura con la izquierda y acuden a una simbología claramente influenciada por la televisión y no a una salida de los libros o alguna interpretación política del país.

La televisión sirve sólo como una variable interviniente, pues se trata de un cambio en los mismos sujetos sociales.

Existe también la influencia proveniente de eventos deportivos y programas televisivos, específicamente dibujos animados. Incluso en una última elección en medicina, se utilizó como símbolo a un miembro de la familia Simpsons (Dibujo animado), como prueba clara de la influencia de lo que algunos han denominado la Industria Cultural, que no es nada más que internalizar modos de vida a través de los medios masivos de comunicación "...con el resultado desvalorizante de las 'ideas' y la valorización paralela de la 'imagen' y la consiguiente apostura de las personalidades políticas con preocupaciones telegénicas". (J. Lazarte, 1988:19).

Existe en esta elección un 40% de frentes estudiantiles que mantiene todavía un nexo profundo con la izquierda. Lo contrario, el 60%, adquiere un carácter neutro. El ejemplo claro es la figura del mundial 90, un acontecimiento deportivo que no posee una orientación política definida.

En los símbolos y siglas, la mayor parte se refieren a la universidad como referente y no así a elementos de la política global. Podemos citar como ejemplo las siguientes frases: "Transformemos la Universidad", "La competencia puede ser peligrosa", "Somos ajenos a todo compromiso partidario".

Los mensajes expresan mejorar la universidad y claramente se quiere el carácter independiente de los frentes; subyacentemente, se dirigiría a mejorar la universidad sin necesidad de pertenecer a frentes políticos.

Otra simbología que es importante resaltar, es la utilizada por el frente UNIR, que invoca 'La paloma de la Paz', que tiene connotaciones claras de concertación. Ella alude claramente a una nueva referencia política, que tiene más de concertación que de confrontación.

6. CAMBIOS DE ORIENTACION EN EL DISCURSO POLITICO ESTUDIANTIL

El discurso político universitario tradicional que se fue estructurando con la reforma en los años 1928 a 1931, tenía como referente principal la universidad adscrita al movimiento obrero revolucionario. La autonomía debía tener como único objetivo un papel contestatario hacia el Estado boliviano, en procura de implantar un modelo alternativo de sociedad, la sociedad socialista, en un contexto donde predomina la lógica de la confrontación, hecho evidente en el presente discurso:

La autonomía universitaria no se justifica por sí misma; para nosotros esa justificación se la tiene que buscar en la constatación de que está o no al servicio de la revolución proletaria..." La autonomía universitaria es progresista en la medida en que puede permitir la lucha contra la clase dominante y 'su' Estado, contra el imperialismo, y que puede lograr la movilización revolucionaria de las masas. (G. Lora, obr. cit., pp. 11 y 12).

Identificamos en el anterior discurso, primero, dos actores sociales en conflicto, claramente focalizados: Proletariado y clase dominante. El referente político es sin duda una lógica de guerra, donde sólo existen dos alternativas: la victoria o la derrota. El conflicto se reduce al movimiento obrero vs. el Estado, donde el movimiento estudiantil se encuentra fusionado al primer actor. Este referente político guiaba al movimiento universitario hasta los primeros años de la década del ochenta. Para complementar el análisis, comprobemos si ocurre algo similar con el cogobierno:

La efectivización del cogobierno paritario constituye el punto más elevado al que ha llegado la reforma universitaria en Bolivia. No es casual que esto hubiese sido posible durante la revolución universitaria de 1970-1971. En realidad, la universidad no hacía nada más que reflejar la profunda movilización y radicalización de las masas y la actuación de la lucha de clases. (Ibid:15).

Se comprueba a través de los anteriores discursos que la lógica es similar a la de la autonomía. Se reitera la argumentación 'lucha de clases', donde prevalece la lógica de la violencia, el cogobierno tendría el rol de orientador de los sectores explotados. Ello demuestra que el cogobierno estaba enmarcado por una misma referencia que la autonomía.

La emisión de estos discursos corresponde a de 1978, cuando todavía no se había vivido la experiencia de la crisis de la izquierda a nivel nacional, por lo tanto este discurso mantenía su pertinencia y carácter interpelativo, salvo algunas diferencias con otras orientaciones políticas que tenían un similar objetivo en el discurso.

Después de nueve años, se produce la crisis en las corrientes políticas de izquierda y el proyecto político de toda la izquierda se debilita, por tanto la propuesta de una sociedad alternativa pierde credibilidad. Todo el contexto político realiza un viraje hacia una nueva referencia política, influenciada por lo que algunos científicos sociales llamaban 'El reordenamiento socio-económico de 1985', donde emergen nuevas referencias de acción política. Aunque parezca paradójico, el discurso de algunas tendencias políticas en las dirigencias estudiantiles mantienen sin embargo los referentes de otro contexto social. Prueba de ello son algunos documentos presentados como propuestas al Primer Congreso Universitario de 1987.

El cogobierno y la autonomía son las más valiosas conquistas de la reforma universitaria en Bolivia. Su forma y contenido no responden a ningún esquema preelaborado en la cabeza de algún teórico iluminado, sino que son el producto históricamente determinado en el marco de la lucha de clases, de las leyes internas del desarrollo de la reforma universitaria es decir, el producto de la vida misma.

La universidad inmersa en la sociedad, refleja a su modo, la lucha de clases. Las ideas políticas que no son otra cosa que respuestas de las distintas clases y

capas de ella a los problemas nacionales, no pueden menos que actuar sobre la universidad dándole una determinada orientación política traduciéndose en planteamientos académicos y de política interna que van conformando los grandes y pequeños planteamientos de la reforma universitaria es un producto de la lucha de clases, (URUS-URDA, *Crítica a la Propuesta Institucional*, 1987:15).

La referencia política es la misma que se utiliza en anteriores discursos, se afirma que 'La universidad inmersa en la sociedad, refleja a su modo la lucha de clases'. No es necesario analizar demasiado para llegar a la conclusión de que la referencia discursiva es la misma, la reducción del conflicto social a dos actores, el proletariado y la clase dominante, enmarcados en una lógica de guerra donde uno de ellos podrá obtener la victoria. Para complementar lo aseverado, analicemos un discurso de 1987 que tiene la siguiente característica:

Un URUS políticamente fortalecido y potenciado organizativamente se convertirá en el muro insalvable para la reacción y permitirá poner efectivamente la universidad al servicio de la revolución, (URUS, Respuesta a la crisis universitaria, p: 15).

Se vuelven a utilizar términos de conflicto y el punto principal del discurso sigue siendo la revolución.

Diferentes frentes estudiantiles perciben un inminente cambio de referencia pero encuentran dificultades en consolidar los nuevos. Empecemos a analizar algunos elementos de esa nueva referencia en el siguiente discurso:

El Nuevo Modelo Académico. El nuevo modelo académico y la descentralización administrativa y financiera, introducen modificaciones a la estructura académica y reorientan la admisión de los recursos humanos, financieros y de infraestructura, con el fin expreso de

lograr que la universidad, cumpla su rol académico; en particular establecen bases de un modelo de acumulación de Ciencia y Tecnología y Cultura y de una ideología contra hegemónica.

La descentralización administrativa financiera incorpora a los estamentos docente y estudiantil a la toma de decisiones, en estos rubros, como un hecho ineludible en la verificación de la nueva democracia y el Nuevo Modelo Académico, (UMSA, Propuesta a la Reforma Institucional, 1987:2).

La anterior referencia discursiva muestra su inclinación por el problema académico, antes que por el papel revolucionario de la universidad. Eso expresa la frase: 'lograr que la universidad cumpla su rol académico'. La referencia confirma que el interés se dirige a la satisfacción de demandas cotidianas de tipo académico, aunque en parte del discurso se hace mención a una ideología contra hegemónica la cual, con todo, no es el objetivo central del discurso. Los nuevos conceptos utilizados son: 'Nuevo Modelo Académico', 'Descentralización Administrativa Financiera' 'Modelo de acumulación de ciencia, tecnología y cultura'. Todas estas propuestas son nuevas dentro de la tradición discursiva política universitaria, poseen una tendencia de refortalecimiento institucional y la parte referida a propuestas revolucionarias ocupa en el discurso un lugar complementario, no es el factor principal como solía suceder en el discurso tradicional de izquierda universitaria. "Esto ha hecho que en cada partido, por lo menos aquellos que intervienen en el juego político democrático hayan aparecido tendencias que a veces adquieren la forma de conflicto entre 'tradicionalistas' y 'modernizadores'" (J. Lazarte, 1993:42).

Eso confirmaría que existen dos tendencias marcadas en la universidad. Primera aquellas que mantienen los mismos referentes políticos, consistentes en la lógica de confrontación y reducción del conflicto a lo meramente sindical, es decir, la lucha entre movimiento obrero y Estado. Segunda, aquellas que introducen como objetivo principal mejorar institucionalmente y recobrar el rol

académico para la universidad, utilizándolo como referente principal; la anterior lógica pasa a un plano menos importante en su propuesta discursiva pero todavía se la mantiene. Para confirmar este hecho analicemos otro discurso:

1. *La construcción de un proyecto hegemónico para la universidad boliviana, planteando desde el campo popular, que aglutine a todas las fuerzas verazmente revolucionarias y las comprometa en la superación de la crisis.*
2. *La apertura de todos los espacios de discusión, que viabilice la real participación de las bases en este proceso e incorpore a la comunidad universitaria al tratamiento global de la crisis.*
3. *La generación de voluntad política que favorezca al proceso de transformación e incorpore a docentes y estudiantes como actores protagónicos para la superación de la crisis universitaria, (FUL, obr. cit., p. 29).*

Se evidencia que en el discurso anterior no se encuentran conceptos como "la lucha de clases" o "proletariado". En vez de estos, encontramos conceptos diferentes, algunas veces con significación parecida pero haciendo uso de teorías más contemporáneas como: "Proyecto hegemónico", "Campo Popular", que abarcan actores antes no interpelados. No se observa por otra parte adversarios en lucha frontal, como en la anterior lógica de guerra, sino que el adversario no es un sujeto o actor, es más bien un mal que afecta a toda la universidad: la "crisis".

Se habla de transformar para recobrar la credibilidad académica en pos de un relanzamiento institucional, antes que su invocación a sectores proletarios.

El discurso que contempla nuevos referentes los usa de manera difusa, porque no existen nuevos referentes claramente determinados y aún no se ha roto definitivamente con los tradicionales, lo que provoca un desconcierto referencial político. Es necesario para comprender mejor los referentes

políticos tradicionales de los nuevos, observar el cuadro 3 que viene a continuación:

CUADRO 3. ANTIGUOS Y NUEVOS REFERENTES DISCURSIVOS EN LA UMSA

REFERENTES POLITICO DISCURSIVOS DE 1928 - 1985	REFERENTES DISCURSIVOS POLITICOS DE 1985 - 1997
<i>Proletarios, masas, explotación</i>	<i>Bloque hegemónico / campo popular</i>
<i>Radicalización, lucha de clases</i>	<i>Nueva democracia, Nuevo Modelo Académico</i>
<i>Revolución</i>	<i>Rol académico</i>
<i>Clase dominante</i>	<i>Crisis</i>
<i>Reforma Universitaria</i>	<i>Ciencia y Tecnología</i>

El cuadro anterior muestra claramente la diferencia en los referentes discursivos, pero en los últimos años la referencia nueva es aún mas evidente ".ya no es extraño, diría que es casi obligatorio, encontrar por ejemplo, en el frontis universitario las palabras magicas y legitimantes de 'excelencia y calidad' que santifican cada elección o claustro (Gustavo Rodríguez O., *La Razón, Temas Políticos*, 15-III-98, p. 2). Estas referencias aluden a la racionalidad institucional, tan practicada en la esfera privada.

CAPITULO III

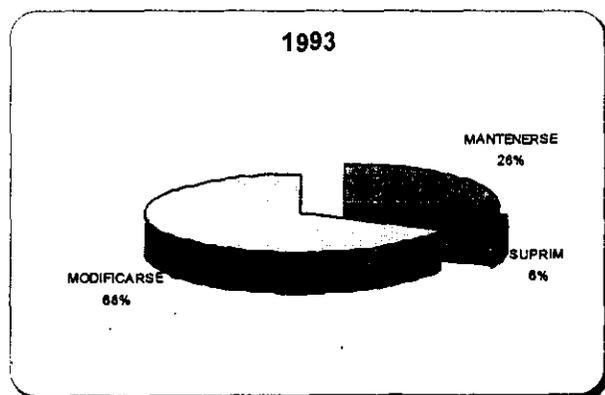
EL COGOBIERNO Y LA PERCEPCION ESTUDIANTIL

1. LA PERCEPCION ESTUDIANTIL SOBRE EL COGOBIERNO

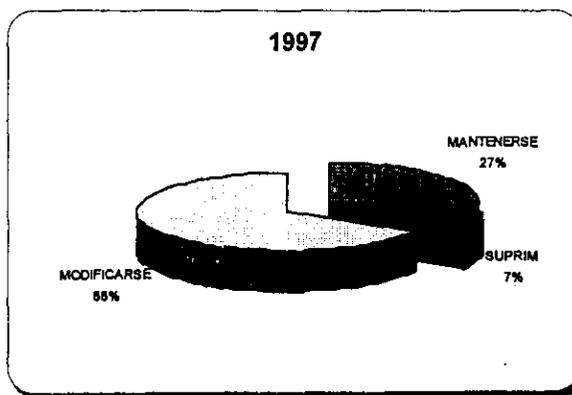
El cogobierno fue ampliamente debatido por los diferentes sectores docentes y estudiantiles, incluso en esferas públicas. En uno de estos debates se señalaba: "Lo que realmente es crítico en nuestras universidades es su forma de cogobierno mal llamada cogobierno, que en realidad es más la representación y el ejercicio de cuotas de poder alimentadas por grupúsculos políticos a los que no interesa la sociedad y para mantener el statu quo que no modifique la forma anacrónica del sistema en todas sus facetas" (Arturo Saravia, 1993:17).

Lo dicho anteriormente indicaría que algunos sectores de docentes y estudiantes no están completamente de acuerdo con el cogobierno docente estudiantil en la UMSA. Los estudiantes marcaron su tendencia en el gráfico 8.

GRAFICO 8. PERCEPCIONES ESTUDIANTILES SOBRE EL COGOBIERNO



8.1



8.2

Un sorprendente 68% (1993) y 65% (1997) contestó que el cogobierno debía modificarse, contra un 26% y 28% en ese orden, que se inclina porque se mantenga. Lo importante de los

resultados es comprobar que existe una tendencia considerable que demanda una modificación del cogobierno. Algunos argumentaban, por ejemplo, que la elección de representantes se la debe hacer de una cantidad mínima de alumnos estudiantes con los mejores promedios académicos y no como se hace ahora, sólo por criterios políticos; de esta manera se respondería de una manera más efectiva a las demandas estudiantiles. Si comparamos ambos gráficos, se aprecia un leve ascenso en la credibilidad del cogobierno en estos últimos años, pero el porcentaje anterior de pérdida de credibilidad sigue siendo alto.

Simultáneamente, era importante saber cuáles eran los argumentos que sustentaban las respuestas, por lo que se recurrió a un segundo cuadro que aclare y argumente los resultados del gráfico 8. Con este objetivo, clasificamos las diferentes expresiones en el cuadro 4:

CUADRO 4. ARGUMENTOS ACERCA DE LA PERCEPCION DEL COGOBIERNO

MODIFICARSE POR QUÉ?	PORCENTAJE	
	1993	1997
El Co-Gobierno no funciona porque no se acomoda a una nueva realidad política. HRP	49%	52%
El Co-Gobierno se ha devaluado y necesita Replant.	10%	12%
El Co-Gobierno no existe	6%	4%
No responde a sus bases	3%	2%
Mantenerse porque		
Satisface demandas de estudiantes y docentes además que es un mecanismo de control	18%	16%
No argumenta	8%	7%
Suprimirse porque		
Es político y no académico	6%	7%
TOTAL	100%	100%

Un 49% (1993) y 52% (1997), que son los porcentajes más altos respecto a las otras respuestas, afirmaba que el cogobierno no funciona porque no se acomoda a una nueva realidad política, o lo que es lo mismo se requiere que éste se acomode a la nueva referencia política. Si comparamos con las otras respuestas,

hallaremos un factor común que es el de modificar el cogobierno, ante un 18% y 16% que apoya su mantenimiento tal como está ahora.

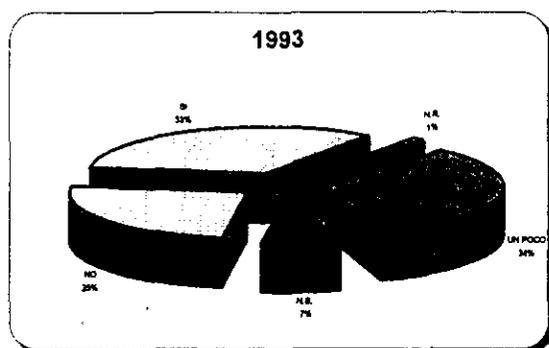
La tendencia está marcada por una demanda de transformación del cogobierno, porque no se acomoda a las nuevas exigencias que son disímiles a las del pasado. Al parecer, los requerimientos tienen relación directa con los intereses académicos, que por ahora se muestran como prioritarios.

2. LAS DEMANDAS Y EL COGOBIERNO ESTUDIANTIL

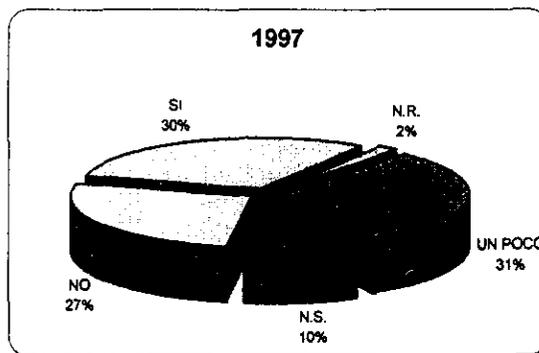
Actualmente, el cogobierno tiene dificultades para responder a aquellas demandas que tienen diferentes características a las del pasado. Esta dificultad se encuentra ligada a la existencia de un nuevo contexto sociopolítico, que cuenta con diferentes sujetos sociales, envueltos en otras lógicas de acción.

Una de las demandas que no tiene respuesta efectiva es la académica. Observemos qué se percibe al respecto.

GRAFICO 9. EL COGOBIERNO COMO SOLUCIONADOR DE LAS DEMANDAS



9.1



9.2

El 33% (1993) y el 30% (1997) considera que el cogobierno ayuda a la solución de problemas académicos. Si comparamos con el gráfico 9.2, esta credibilidad tiene una tendencia declinante de

3%, lo que hace suponer que va en descenso. El 25% y el 27% afirman que el cogobierno no contribuye a solucionar las demandas; estos porcentajes ascendentes indican una falta de credibilidad en sus autoridades.

Como conclusión previa, los datos parecen expresar que la actual estructura del subsistema estudiantil no está estructurada para solucionar demandas académicas, sino como un negociador de ventajas respecto a los otros estamentos.

CUADRO 5. PERCEPCION DEL COGOBIERNO SEGUN PREFERENCIA TEMARIA

PERCEP. DEL CO - GOBIERNO	ACT. POL	ACT. ACAD	DOT INFR.	ACT. CULT.	BUR, ADMIN.	N/S	N/R	TOTAL
MODIFICARSE	4%	50%	13%	1%	---	---	---	68%
MANTENERSE	5%	17%	4%	---	---	---	---	26%
SUPRIMIRSE	---	---	2%	1%	---	---	---	3%
N/S	---	---	1%	1%	---	---	---	2%
N/R	---	---	1%	---	---	---	---	1%
TOTAL	9%	67%	21%	3%	---	---	---	100%

FUENTE : Encuesta de opinión estudiantil 1993 y 1997

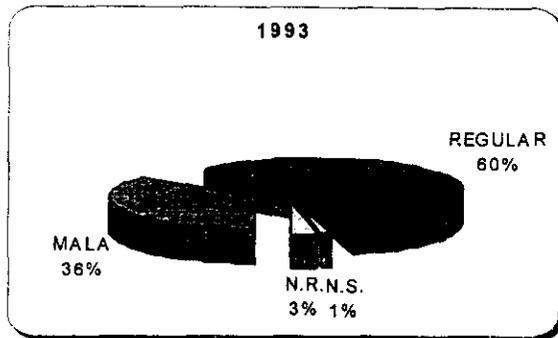
Los resultados afirman que la demanda de modificación tiene su causalidad en los requerimientos académicos. En forma más directa: se trata de modificar el cogobierno para atender las demandas académicas. Lo que al principio parecía una sospecha quedó confirmado al cruzar estas dos variables. La demanda de modificación del cogobierno viene impregnada de requerimientos académicos que son productos de la nueva referencia política.

Un 17% de estudiantes está de acuerdo en que la estructura del cogobierno debe mantenerse tomando en cuenta su preferencia temaria política, porcentaje que mantiene su credibilidad en el cogobierno como solucionador de demandas.

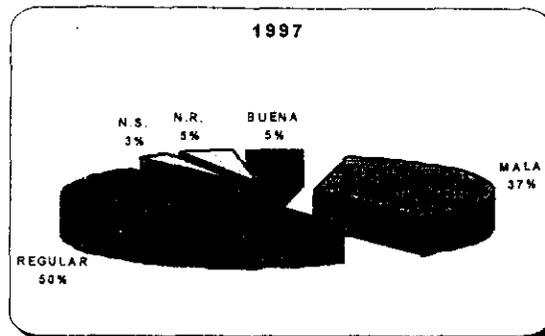
3. REPRESENTATIVIDAD DE LA DIRIGENCIA ESTUDIANTIL

Una vez hecho el sondeo estudiantil acerca de cómo evaluaban a su dirigencia, los resultados son los siguientes.

GRAFICO 10. CALIFICACION DE LA BASE A LA DIRIGENCIA.



10.1



10.2

En ambos gráficos, nadie respondió con calificación excelente., La calificación buena fue del 5%, en ambos años, la que de por sí es muy reducida. El 57% y el 50% la calificó de regular, la baja de 1993 a 1997 fue del 7%. En el caso de la calificación mala fue de 34% y 37% lo que indica que subió un 3%. Los resultados indican que aún existe confiabilidad en la dirigencia, pero que ésta va debilitándose con los años.

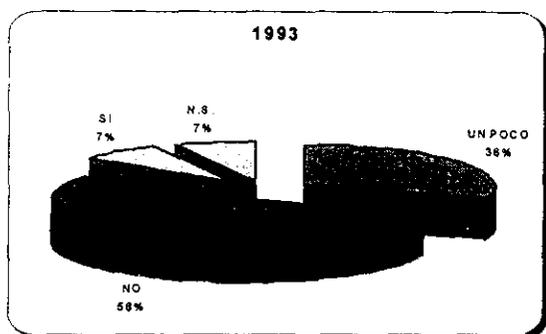
4. EL COGOBIERNO Y LA CALIFICACION DE LA DIRIGENCIA

Cuando se cruzaron las variables concepción del cogobierno con la calificación de la dirigencia la opción que se constituyó en el porcentaje más alto (38%) fue que el cogobierno debía modificarse con la opción que evaluaba a la dirigencia como regular. Seguía la opción de que el cogobierno debe modificarse y la calificación de mala, con un 24%. Si sumamos ambos resultados llegan a un 62% que exigiría modificación, de lo cual dependería que la calificación ascienda hacia buena o posiblemente excelente.

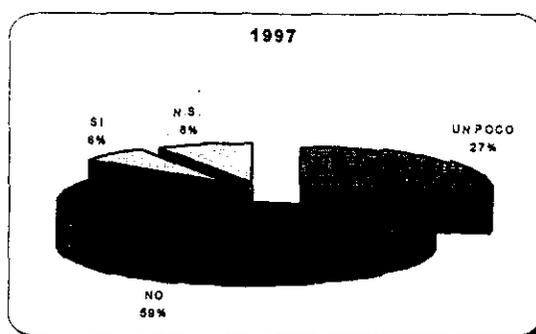
5. LEGITIMIDAD Y REPRESENTATIVIDAD DE LA DIRIGENCIA

En la dinámica política universitaria, resultó un enigma saber el grado de representatividad que poseen las dirigencias respecto a las bases y si estas últimas se sentían realmente representadas en sus intereses y objetivos. Con este objetivo observemos:

GRAFICO 11. REPRESENTACION DE LA DIRIGENCIA A LA BASE ESTUDIANTIL



11.1



11.2

Un reducido 7% (1993) y 6% (1997) contestó afirmativamente con un sí, en ambos años, lo cual resulta preocupante ya que se trata de una dirigencia que por mucho tiempo mantuvo una representatividad considerable. Por el contrario, un 56% y 59% en ambos gráficos sostuvo que la dirigencia no representa adecuadamente a sus bases. Aquí surge una de las primeras claves para determinar que la dirigencia se encuentra en una etapa avanzada de ruptura con las bases de su sustento político. Toda vez que la base no se siente representada, hace tambalear la legitimidad y posterior gobernabilidad de las autoridades estudiantiles.

Este hecho es uno de los primeros indicios de la crisis política. Un considerable 30% y 27% opina que representa un poco, con ello exigiría implícitamente que debiera existir una representación mas legítima, la palabra **poco** deja entrever que la expectativa no es satisfecha.

El subsistema estudiantil apela a los estudiantes para legitimarse, pero los estudiantes no se sienten representados en él, de suerte que hay una ruptura entre legalidad de la representación y la legitimidad de esa representación.

6. REPRESENTATIVIDAD Y EVALUACION DE LA DIRIGENCIA

Es muy importante dentro de la interrelación política investigar el grado de representatividad de las dirigencias, relacionado con el carácter evaluativo de parte de los estudiantes, por ello acudimos a los resultados del cuadro 6.

CUADRO 6 REPRESENTATIVIDAD DE ACUERDO A EVALUACION DE LA DIRIGENCIA.

REPRESENTACIÓN ADECUADA DE LA DIRIGENCIA					
CALIF. DE LA DIRG.	SI	NO	UN POCO	NO SABE	NO. RESP.
EXCELENTE	-	-	-	-	-
BUENA	2%	2%	1%	-	-
REGULAR	4%	26%	22%	4%	4%
MALA	1%	28%	6%	-	1%
N. SABE	-	-	-	1%	-
N. RESPONDE	-	2%	1%	-	-

El cuadro expresa que el registro más alto, de un 28%, es el resultado de las siguientes dos opciones: calificación mala con la no representación adecuada de la base en su dirigencia, a diferencia del que califica a la dirigencia de buena y que se sienten representados por su dirigencia con un 2%. Ello

demuestra que la deficiente evaluación de la dirigencia tiene su origen en los problemas de representatividad de la dirigencia estudiantil.

7. REPRESENTATIVIDAD Y COGOBIERNO

En el intento de complementar lo anteriormente expuesto es importante comprobar la relación entre representatividad política y percepción del cogobierno, con la intención de encontrar nuevos indicios en la interrelación política entre dirigencia y base social estudiantil. Con este objetivo, analicemos el cuadro 7.

CUADRO 7. REPRESENTATIVIDAD Y PERCEPCION DEL COGOBIERNO.

CONCEP. SOBRE LA ACTUAL ESTRUCT. DEL GOBIERNO	REPRESENTA LA DIRIGENCIA ADECUADAMENTE A LAS B. EST.							TOTAL
	SI ACT. POL	NO ACT. ACAD	UN POCO DOT. INFR	N.S. ACT. CULT	N.R. BUR. ADMIN.	N.S.	N.R.	
MODIFICARSE	3%	46%	19%	2%	-----	-----	-----	68%
MANTENERSE	4%	7%	10%	3%	-----	-----	-----	26%
SUPRIMIRSE	-----	2%	1%	-----	-----	-----	-----	3%
N. SABE	-----	2%	-----	-----	-----	-----	-----	2%
N.R	-----	1%	-----	-----	-----	-----	-----	1%
TOTAL	-----	-----	21%	-----	-----	-----	-----	100%

La percepción de modificación del cogobierno y la no representatividad de la dirigencia fue la opción más alta, con un 46%, contra aquellos que manifiestan que sí se sienten representados y que la actual estructura debe mantenerse, con el 4%; esto confirma que la demanda de que el cogobierno debe modificarse tiene como causa la falta de representatividad política.

CAPITULO IV

PARTICIPACION POLITICA ESTUDIANTIL

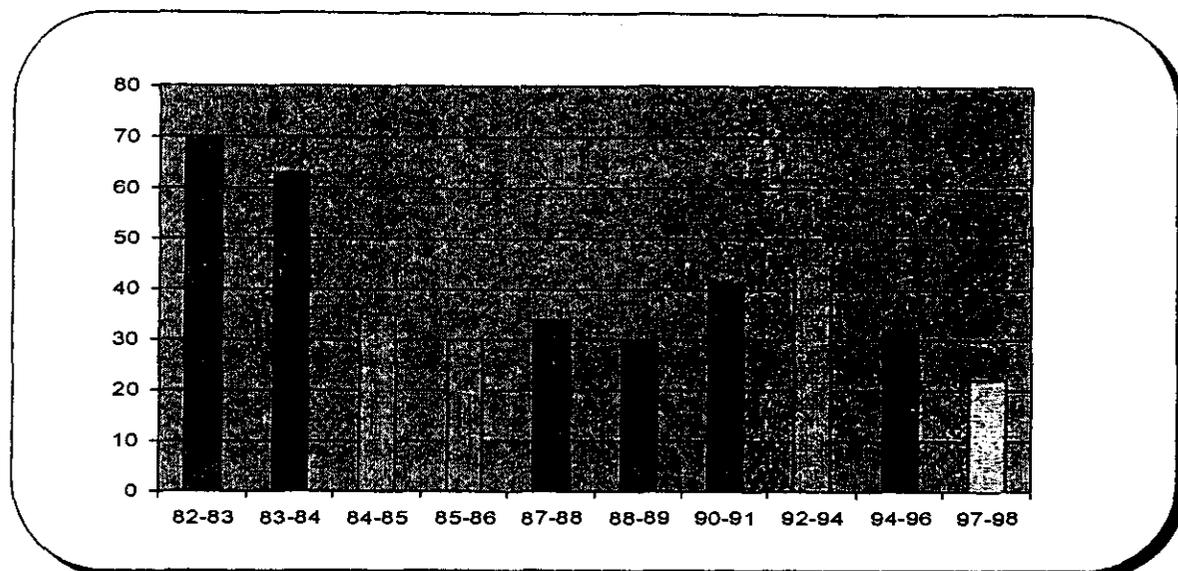
1. PARTICIPACION ELECTORAL

La participación política es una buena señal para orientarnos en el análisis de la conducta política del sector estudiantil, usando como indicador toda expresión política que signifique participación en la dinámica de su institución. La participación en el presente caso se reduce al ámbito estudiantil, dentro del marco de su subsistema político.

La participación política estudiantil fué declinando desde la reapertura democrática con ciertos chispazos de recuperación, por eso es indispensable acudir a uno de nuestros indicadores más evidentes, la participación electoral: *"El voto es el mecanismo básico (no el único) de su funcionamiento, y es una de las fuentes de legitimación del sistema, el votante sólo por el hecho de votar, e independientemente del sentido explícito de su voto legitima al sistema político"*. (J. Lazarte, 1993: 283).

Es importante observar este comportamiento electoral desde 1982 hasta 1996, lapso en el que no hubo interrupciones políticas. Para ello, observemos el gráfico que viene a continuación:

GRAFICO 12. PARTICIPACION EN ELECCIONES A LA FUL

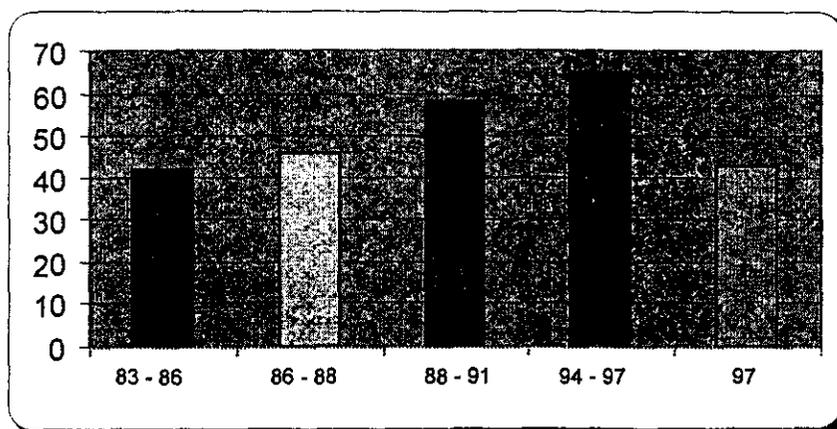


Una vez iniciada la reapertura democrática, se dió un fuerte impulso en la participación electoral, llegando la misma a un 70% como lo indica el gráfico 12. La participación empieza a declinar al transcurrir el tiempo, teniendo como etapas más bajas los años 85 y 86, con un 30% de participación, lo cual coincidiendo claramente con la crisis de la izquierda en el sistema político global. Luego de esta fase baja de participación, se produjo la emergencia de nuevos frentes con características independientes y con algunos nexos con partidos que actúan en el sistema político nacional. Esto produjo un leve ascenso, aproximándose en 1992-1994 a un 40%, luego se produce la etapa más baja de participación en 1997 - 1998 con un 22%, agudizándose aún más la crisis de participación.

El intento de readecuación discursiva y de representación simbólica hacia los nuevos referentes tuvo incidencia en la reactivación de la participación, pero no fue suficiente ya que ésta readecuación hacia los nuevos referentes, sólo se produjo en dimensión discursiva y simbólica y no así en la reestructuración de la práctica política que posiblemente hubiera reactivado la participación de manera aún más efectiva.

Otro rasgo importante en la participación electoral es el carácter ascendente que perfilan las elecciones Rectorales, de manera inversa de lo que sucede con las elecciones estudiantiles. El gráfico 13 es un prueba de ello. Se confirma entonces un desinterés estudiantil por las elecciones a la FUL, que son concebidas como más políticas y un crecimiento en expectativa académica relacionada con las Elecciones Rectorales. Lo prueba el ascenso de un 40% de participación en las elecciones 83-86 a un 45% en los años 86-88, un 58% en las elecciones de 1988 a 1991 y un 65% en los años 94-97. Lo interesante es comprobar que la crisis de participación se extiende ahora también a las elecciones Rectorales, ya que la última elección de 1997 tuvo sólo un 43% de participación; ello hace suponer que la falta de respuesta a los requerimientos académicos afecta también la credibilidad de las autoridades académicas.

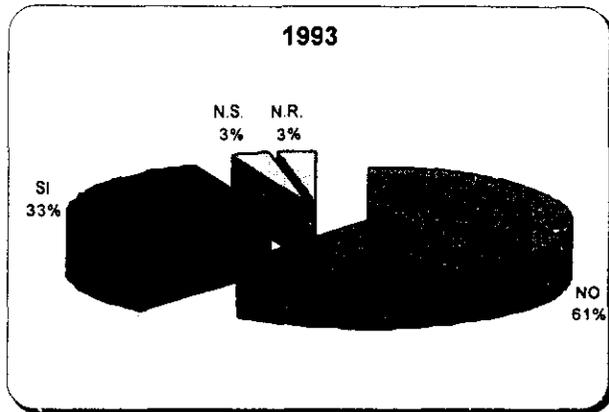
GRAFICO 13. PARTICIPACION EN ELECCIONES RECTORALES



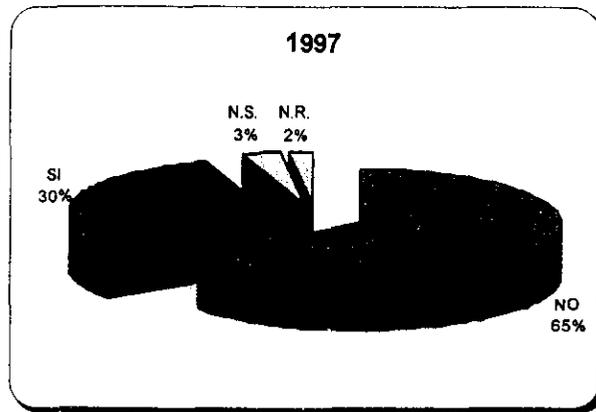
2. MILITANCIA POLITICA Y ACTIVIDAD ACADEMICA

La militancia y la actividad académica, son percibidas como inseparables la una de la otra, o pueden ser consideradas excluyentes en términos de actividad. Para develar esta relación acudimos al gráfico 14.

GRAFICO 14. MILITANCIA POLITICA COMO MEDIO DE DESARROLLAR ACTIVIDADES ACADEMICAS



14.1



14.2

Un importante 61% y 65% respondió que no era necesario militar políticamente para desarrollar actividades académicas, frente a un 33% y 30% que respondió que sí era necesario. Esto expresa que la mayor parte de los estudiantes considera que la actividad académica tiene un espacio al margen de lo político y que se puede realizar todo tipo de actividades sin una militancia activa, lo que significa que no es una necesidad sine quantum militar activamente en algún frente. Implícitamente, en esta respuesta se plantea una división en la concepción de lo político y de lo académico. Esto quedará aclarado cuando se pregunte el argumento para su respuesta.

CUADRO 8. ARGUMENTACION PARA LA MILITANCIA

ES NECESARIO MILITAR PARA DESARROLLAR ACTIVIDADES ACADÉMICAS	%
NO	
SE PUEDE DESARROLLAR CUALQUIER TIPO DE ACTIVIDAD ACA SIN NINGUN TIPO DE MILITANCIA	24%
UNA COSA Y LA OTRA SON DISTINTAS	16%
EL ESTUDIAR ES AUTÓNOMO A LO POLÍTICO	5%
LOS INTERESES PARTIDARIOS SON DIFERENTES A LOS ACADÉMICOS	10%
NO ARGUMENTAN	9%
SI	
LA MILITANCIA POL. PERMITE QUE LOS PROBLEMAS SEAN ESCUCHADOS	5%
SIN POLÍTICA NO SE PUEDE HACER NADA EN LA UMSA	6%
SE DEBE CONJUNCIÓN AMBOS, LO POLÍTICO Y LO ACADÉMICO	7%
MILITAR PARA INTERESARSE DE LA REALIDAD DE LA UMSA	4%
ES IMPORTANTE SEGUIR UNA LÍNEA POLÍTICA	2%
DE ESTA MANERA SE ENCUENTRAN SOLUCIONES A LOS CONFLICTOS	
NO ARGUMENTAN	8%
TOTAL	100%

Los argumentos arriba mencionados dejan entrever que la tendencia mayoritaria hace un corte tangencial entre ambas dimensiones, pues parecen darles vida autónoma a cada una, de suerte que, cuando se juntan, son perjudiciales para la vida académica.

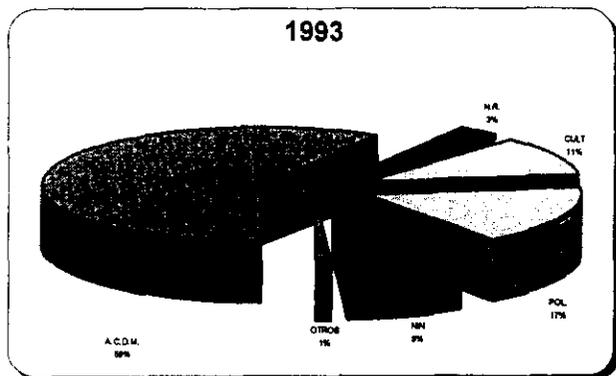
El sector que contestó afirmativamente en cuanto a la necesidad de militar para realizar actividades académicas, concibe a las dos instancias como inseparables, pareciera que, en su percepción, lo político le diera viabilidad a lo académico y viceversa.

Si analizamos los datos globales, observamos que el 61% considera que la actividad académica es autónoma de lo político, mientras que un 33% considera que ambas se complementan y no pueden concebirse una separada de la otra. Si comparamos estos porcentajes con las otras preguntas de la encuesta, se notará que existe un 65% a 70% que privilegia las demandas académicas y el estímulo de participación va en esta dirección, mientras que un 27% a 33% concibe la participación como la subordinación de lo político a lo académico.

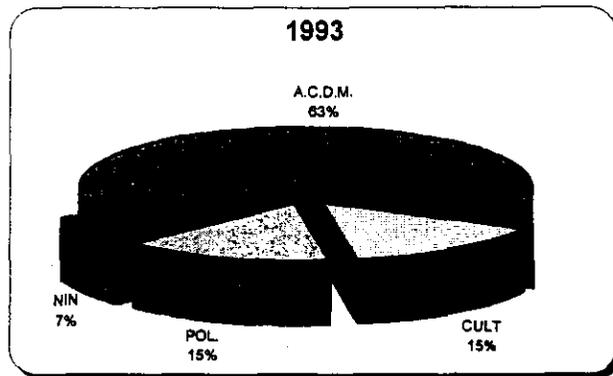
3. ASAMBLEISMO Y PARTICIPACION ESTUDIANTIL

El asambleísmo ha sido una de las expresiones de participación más tradicionales en la UMSA, por ello es indispensable determinar qué asambleas estimulan la participación. Con este objetivo revisemos los resultados del gráfico 15.

Gráfico 15. ASAMBLEAS QUE TIENEN MAYOR PARTICIPACION



15.1



15.2

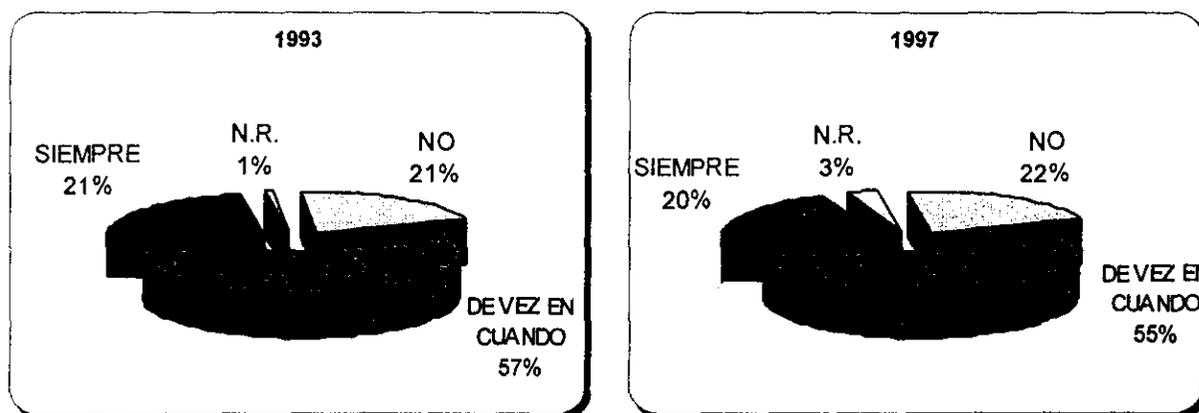
Un determinante 59% y 63%, reconoció que asiste a asambleas de tipo académico, contra un 17% y 15% que asiste a asambleas políticas, y un 11% y 15% que asiste a asambleas de tipo cultural; estas últimas tienen una tendencia ascendente, inversa a la participación en asambleas políticas. Las diferentes formas de participación sufren también una transformación evidente.

La referencia a esta forma de participación es importante si consideramos el pasado, donde el asambleísmo político marcó una característica peculiar en nuestras universidades. Habría que añadir que, luego de la reforma política del 1er. Congreso Universitario del año 1988, la asamblea ya no es la máxima instancia de decisión política, dejando este atributo precisamente al Congreso Estudiantil, que se lleva a cabo cada tres años.

4. PARTICIPACION REIVINDICATIVA

La participación de estímulo más significativo, casi siempre ha sido el movimiento en pos de viabilizar un buen presupuesto universitario, que se exige a todo gobierno de turno. Puesto que esta participación fue una de las más constantes en el movimiento estudiantil, es indispensable analizarla. Veamos el gráfico 16.

GRAFICO 16. PARTICIPACION EN MARCHAS REIVINDICATIVAS



16.1

16.2

Un 57% (1993) y un 55% (1997) contestó que asiste de vez en cuando, lo que de por sí resulta sorprendente si se toma en cuenta que una universidad con presupuesto beneficia a todos los estamentos. Ahora bien, un considerable 21% y 22% contestó que no asiste a ninguna marcha; aunque bajo, este porcentaje es importante dado que refleja una posición de total apatía

participativa. Otros 21% y 20% contestaron que asisten siempre, lo que indicaría una constante de participación en toda actividad política que abarcaría desde una simple asistencia a marchas por una universidad abierta, hasta formas más complejas de participación.

5. DEMANDAS QUE ESTIMULAN LA PARTICIPACION

Con el objetivo de sondear de boca de los propios estudiantes lo que podría estimular la participación del estamento estudiantil, observemos el cuadro 9.

CUADRO 9. DEMANDAS QUE MOTIVAN LA PARTICIPACION

DEMANDAS QUE IMPULSAN LA PARTICIPACIÓN	%
MEJORAR NIVEL ACADÉMICO	25%
MAYOR ASIGNACIÓN PRESUPUESTARIA PARA CIENCIA TECNOLOGIA	20%
MEJORAR INFRAESTRUCTURA, LABORATORIOS, BIBLIOTECAS	14%
DESCENTRALIZACIÓN POL ACADÉMICA	10%
MEJORAR Y HACER EFICIENTE EL APARATO BUROCRATICO	10%
ERRADICAR A LOS POLÍTICOS EN LA UMSA	15%
NO RESPONDE	6%
TOTAL	100%

Identificamos, a simple lectura de los datos, que las demandas en su mayor parte son similares y tienen mucho que ver con aspectos cotidianos, y de índole académica principalmente. Por otro lado, las demandas políticas sugieren cambios que puedan satisfacer las necesidades de todos los días y estén impregnados de lo académico. Lo académico tiene la posibilidad de funcionar sin lo político, pero no lo político sin lo académico.

CAITULO V

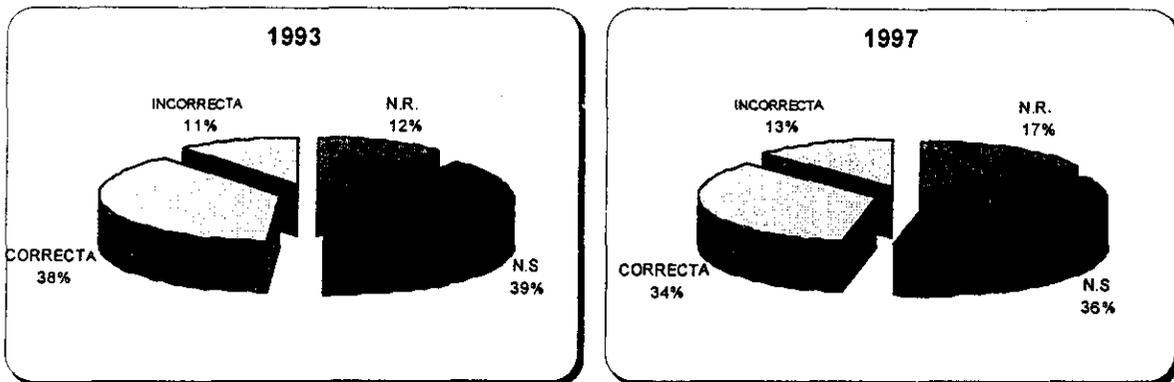
PARTICIPACION Y CONOCIMIENTO POLITICO ESTUDIANTIL

Una de las pautas que nos sirve como indicador de participación es sin duda la información. Un estudiante informado es un universitario participativo y atento a los aspectos de su institución. Con esta premisa, se recurrió a observar cuánto conocían los estudiantes acerca de la UMSA.

1. CONOCIMIENTO ESTUDIANTIL SOBRE AUTORIDADES

Se hizo una pregunta clave para saber si los estudiantes conocían algo acerca de sus autoridades estudiantiles. El resultado es el gráfico 17.

GRAFICO 17. CONOCIMIENTO SOBRE EL MAXIMO EJECUTIVO DE LA FUL



17.1

17.2

Sólo un 38% y 34% eligieron de manera correcta al que ejercía esta función en ambos años de realizarse la encuesta; el 11% y 13% eligió el nombre de la autoridad de forma errada; un 39% y 36% respondió que no sabía y un 12% y 17% no respondió. Si hacemos una adición entre todos aquellos que desconocían, sumamos 62% y 66%. Tratándose de su máximo representante estudiantil, en

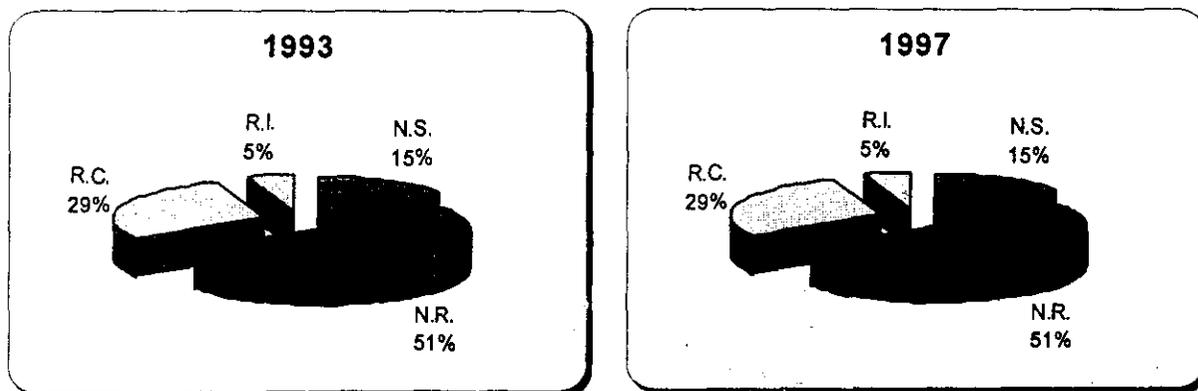
ambos momentos de la encuesta, estos son porcentajes altos que indican un desinterés por conocer quiénes son sus máximos dirigentes.

Ese 38% y 34% que contestó de forma acertada, equivale más o menos a un porcentaje de participación constante, el más alto en este punto de conocimiento. Hay tópicos donde el conocimiento como expresión de participación baja a un 15%. La participación oscila entre ambos porcentajes, bajos de cualquier manera, tratándose de una universidad que tiene como característica una alta participación en el país a lo largo de todo su proceso histórico.

2. CONOCIMIENTO SOBRE ACUERDOS POLITICOS

El subsistema político estudiantil genera cambios basados en acuerdos políticos. Observemos cuánto conoce el estudiante acerca de este tema político.

GRAFICO 18. CONOCIMIENTO SOBRE EL TIEMPO DE DURACION DE LA GESTION DE LA FUL



18.1

18.2

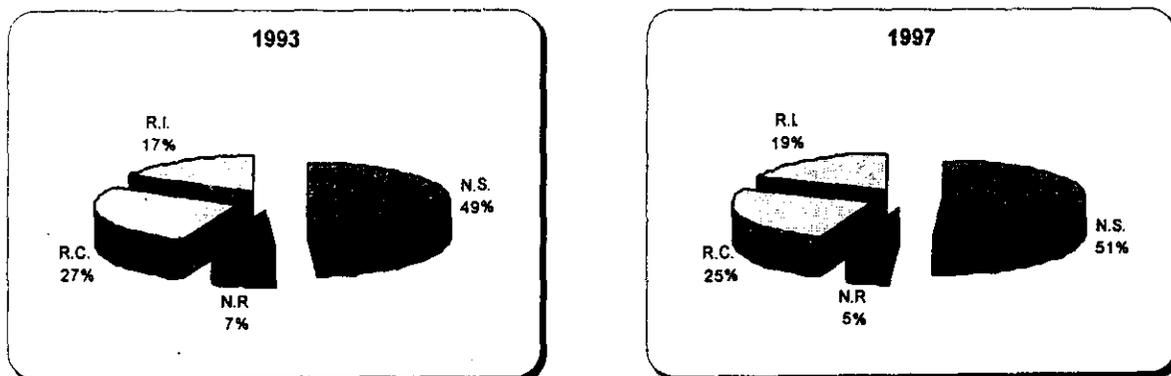
El último acuerdo entre la dirigencia estudiantil, acordó ampliar las gestiones de las FULES de un año a dos años. Se quiso saber cuánto conocían los estudiantes acerca de este tema. El 36%

(1993) y 29% (1997) de los encuestados respondió acertadamente, afirmando que la gestión es ahora de dos años; un 45% y 51% reconoció que desconoce la información; un 13% y 15% respondió de forma equivocada. Entre los que desconocían y los que respondieron equivocadamente suman 64% (1993) y 71% (1997), porcentajes altos teniendo en cuenta que es un acuerdo reciente y que ahora está vigente. Los resultados muestran cierta similitud con el gráfico anterior, excepto del 2% al 5% de diferencia, que muestra el porcentaje de estudiantes que conocen y participan constantemente, respecto a aquellos que desconocen y no participan, lo que expresa que hay un amplio sector desinformado, apático a las actividades políticas que se realizan en su universidad.

3. INFORMACION SOBRE SUS REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

El cogobierno estudiantil posee representantes estudiantiles en los diferentes niveles decisionales universitarios, es por ello que el estamento estudiantil posee sus propios representantes al Honorable Consejo Universitario. Se quiso saber si los estudiantes conocían cuántos representantes tenían en esta instancia máxima. Con ese objeto, acudamos al gráfico 19.

GRAFICO 19. CONOCIMIENTO SOBRE LOS REPRESENTANTES ESTUDIANTILES AL CONSEJO UNIVERSITARIO



19.1

19.2

Como se puede constatar el 27% y 25% contestó que eran 2 representantes, que es la respuesta correcta, contra un 49% y 51% que reconoció desconocer. Entre los que eligieron la respuesta incorrecta y los que no respondieron sumaron 73% y 75%. Este es un porcentaje demasiado alto, porque se trata de sus dirigentes, los que se supone deben representar sus intereses ante los demás estamentos. En estos resultados se demuestra apatía y poca credibilidad, como si sus representantes no fueran a defender sus intereses. Un sector incluso desconocía que este espacio de representación existía.

CAPITULO VI

EL DESENCUENTRO POLITICO

El desencuentro político estudiantil tiene su causalidad en la respuesta no adecuada a las demandas estudiantiles. Estos productos que se elaboran en el subsistema estudiantil sólo responden a la dimensión discursiva y simbólica, pero no llegan a la praxis política, lo que produce una ruptura entre ambas dimensiones generándose la crisis de participación política estudiantil.

Si nuestro análisis se amplía a la dimensión macro política, donde se encuentra la referencia política, la base estudiantil parece alimentarse de manera más directa de la nueva referencia política, no así la dirigencia más apegada a la vieja referencia, lo que produce dos diferentes percepciones de la política que no terminan por armonizarse (ver gráfico 20).

Esta nueva referencia a la que hacemos mención tiene mucho ver con fenómenos como la globalización, que cambia las lógicas de acción de las diferentes instituciones, en este caso el movimiento universitario en su conjunto. Como estas variables cambian el tipo de demandas, se produce una sobresaturación que, al no tener respuestas, generan la crisis de participación.

La pregunta que parece inminente es cómo, a pesar de esto, se mantiene el subsistema estudiantil. Todo parece indicar que su sustento político proviene de otras instancias universitarias, hipótesis que se deberá verificar más adelante.

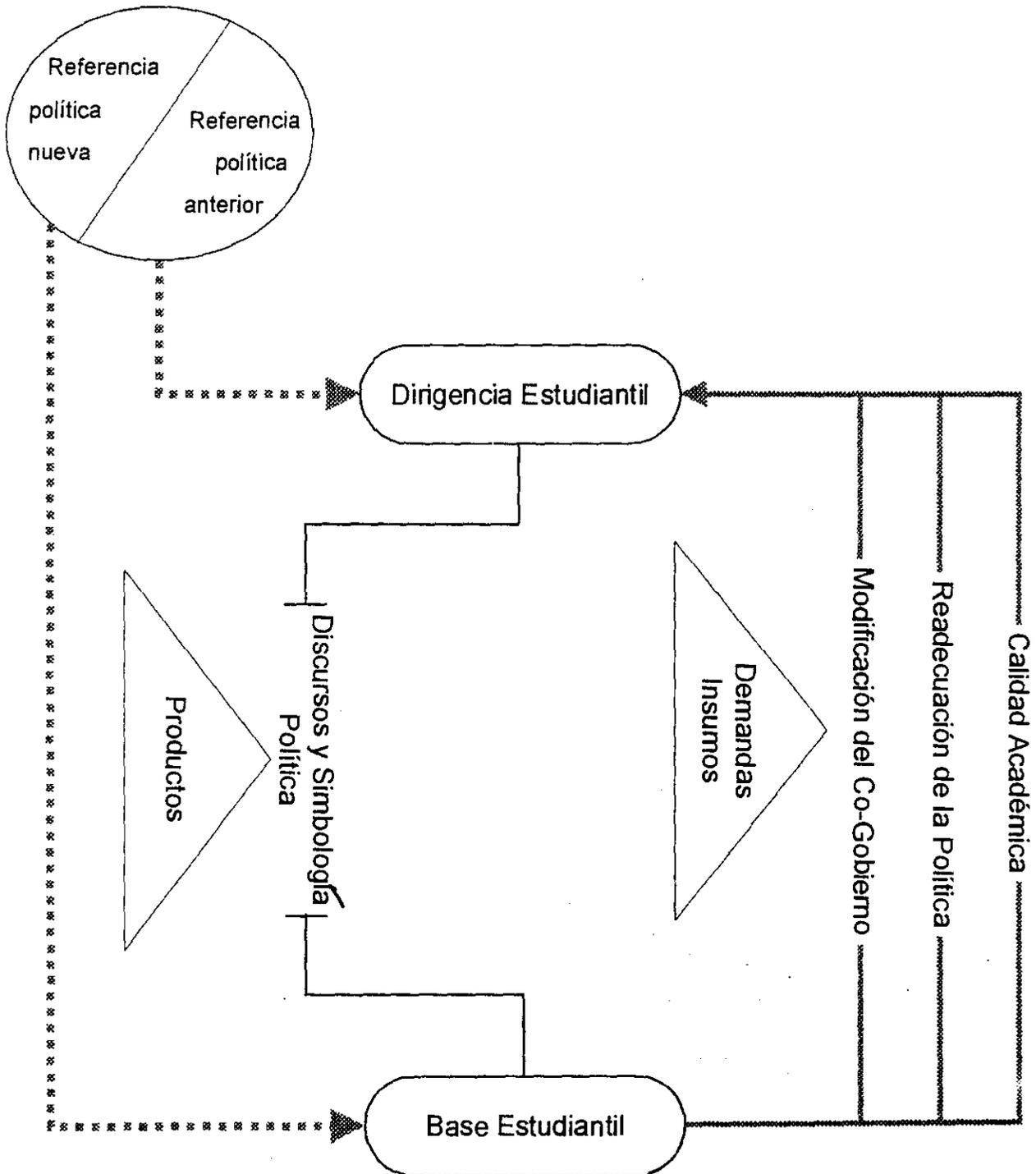
La verificación empírica del cambio de referencia emerge cuando encontramos que un 63% (1993) y un 65% (1997) eligió una tendencia que no estaba relacionada con la izquierda, dando su apoyo a otras tendencias independientes y no tradicionales.

GRAFICO 20. ESQUEMA INTERPRETATIVO DEL DESENCUENTRO POLITICO UNIVERSITARIO

(ver página siguiente)

ESQUEMA INTERPRETATIVO

SUB - SISTEMA UNIVERSITARIO



El universitario actualmente muestra predilección por el ámbito académico, por ello exige de la dirigencia un tratamiento académico - político, lo que demuestra que un 84% prefiere que la dirigencia se ocupe de este tipo de requerimientos. La actividad política tiene un bajo porcentaje, es así que la mayor parte de las demandas políticas llevan impreso el sello de lo académico, enmarcado en dos conceptos tan utilizados últimamente: calidad y eficiencia.

Los datos señalan que existe una relación directa entre la preferencia académica y la demanda de readecuación de la actividad política. Es como si se planteara que la actividad política tenga su referencia en la actividad académica y no a la inversa, como se dio tradicionalmente. La presente práctica se constituiría en una forma diferente de concebir ambas dimensiones. La confirmación de esto se da cuando observamos que la preferencia temaria y readecuación política, al cruzarse, siempre son las opciones más altas, con un 48% (Ver cuadro 2).

Cuando se plantea una posible modificación del cogobierno parecería que se lo exige como medio principal de poder satisfacer las demandas académicas que se van generando día a día. No es casual que la opción de que el cogobierno debe modificarse ocupe el primer lugar en porcentaje, con un 68% (1993) y un 65% (1997). El cogobierno aparece como medio de satisfacer demandas estudiantiles de tipo académico, diferentes a las del pasado, de tipo político, que se caracterizaban por proponer modelos de sociedad alternativos, para lo cual había que contar con intelectuales orgánicos. Hoy, la influencia de la globalización parece modular la demanda medular que es la formación de profesionales de calidad y eficientes para satisfacer un mercado cada vez más restringido. Lo anterior se confirma de alguna manera cuando se cruzan las variables percepción del cogobierno con preferencia temaria. La opción más alta es 50%, que fue la opción de que el cogobierno debía modificarse y su preferencia temaria era la académica; ello estaría indicando que la modificación tiene que ver con la satisfacción de demandas académicas.

Lo que hay que aclarar es que no se está afirmando que lo político en la universidad desaparezca, sino que la misma concepción de hacer política tiene que cambiar para su mejor adecuación a los nuevos sujetos sociales. La nueva relación con el Estado no debe ya guiarse por una lógica del todo o nada, sino por la búsqueda de victorias parciales beneficiosas para el estudiante y la UMSA.

Respecto a la dimensión política, se debe acercar ésta a lo cotidiano, de manera que ninguno de los dos pueda ser concebido de manera separada.

Otro aspecto que cabe resaltar es que los estudiantes no han perdido toda credibilidad en el cogobierno como solucionador de conflictos y demandas, ya que un 30% a 34% contestó que el cogobierno ayuda a la solución de demandas. Este todavía funciona, pero se percibe que existen dificultades que deben ser superadas para hacerlo más eficiente en la respuesta a las demandas.

Los resultados indican que no existe un circuito fluido entre dirigencia y base social estudiantil, no hay una comunicación constante. Ambos deben que compartir los referentes actuales, en primer término, luego entender las nuevas demandas y dirigirse a satisfacerlas para impulsar la participación. Como esto no sucede, la participación se encuentra en los márgenes de un 25% a 30%, entendida la participación desde la actitud simple de votar hasta formas más complejas de participación. Un amplio 70% a 75% no participa activamente porque no se siente estimulado. Sus demandas se encuentran en un espacio contextual distante al pasado y su dirigencia no percibe este hecho en su verdadera dimensión. En síntesis, ambas dimensiones políticas hablan dos idiomas diferentes, lo cual produce una crisis de participación. Es necesario por ello no sólo cambiar la interpelación discursiva y simbólica sino la misma práctica de la acción política.

BIBLIOGRAFIA

- EASTON David**, Esquema Para el Análisis Político. Aníbal C. Leal, Buenos Aires Argentina, 1era. ed., Esp, Amorrotu Editores, 1989
- BOBBIO Norberto**, Diccionario de la política. Raúl Crisafio y otros, 5ta. ed., México, Siglo XXI Editores, 1988, 2t.
- LAZARTE Jorge**, Cambio en los paradigmas del accionar político. Diagnóstico del sistema político vigente, La Paz, Ildis, 1988.
- LAZARTE Jorge**, Bolivia: Certezas e incertidumbre de la Izquierda, Democracia, Procesos de Ruptura y Crisis de la Izquierda, 1era. ed., La Paz, Los amigos del libro, 1993.
- LAZARTE Jorge**, Bolivia: Certezas e incertidumbre de la democracia, Problemas de Representación y Reforma Política, 1era. ed., La Paz, Los amigos del libro, 1993.
- LORA Guillermo**, Problemas de la Reforma Universitaria. La Paz, Masas, 1980.
- MANHEIM Jarol B. y RICH Richard C.** Análisis político empírico, métodos de investigación en ciencia política. Rosendo Gallego, Madrid, Alianza, 1988.
- MANKIEWICZ Violeta**, Teoría y Práctica de la Crisis Universitaria. 1era. ed., La Paz, Llajtamasi, 1988.
- OFFE Claus**, Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Madrid, Sistema, 1984.
- TABORGA Huáscar**, Como hacer una tesis. 8ava. ed., Grijalvo, México, 1982.
- VILLARREAL Rodrigo**, Crisis de La Universidad Boliviana. La Paz, UDAPSO, 1993.
- WAYNE Daniel**, Estadística en las Ciencias Sociales. Jesús Vilamizar, 1era. ed., Calypso, México, 1977.

UDAPSO, Desafíos de La Educación Superior, La Paz, 1993,
(Seminario Internacional Sobre Educación Superior).

ZAVALETA Rene, Las masas en noviembre. 1era. ed., La Paz -
Bolivia, Juventud, 1983.

D O C U M E N T O S U.M.S.A

CUB, DOCUMENTOS DEL VI CONGRESO NACIONAL DE UNIVERSIDADES, TARIJA, 1984.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE FILOSOFIA, Proyecto de Estatuto Orgánico De La Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 1988.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE LA FACULTAD TECNICA, Proyección Hacia la Universidad Nueva, (Primer Congreso Interno de San Andrés), Septiembre 1988.

COMITE CENTRAL REVOLUCIONARIO DE LA UMSA, Tesis Política COB Y CUB, La Paz - Bolivia, 1970.

FUL (UMSA), HACIA UN NUEVO MOMENTO DE LA REFORMA, La Paz, 1988.

UMSA, PROPUESTA DE REFORMA INSTITUCIONAL (Hacia el 1er Congreso de la U.M.S.A.), 1987.

URUS - URDA, Crítica a la "Propuesta de Reforma Institucional" Julio, 1987, UMSA, La Paz.

URUS, Hacia La Universidad Nueva, Febrero, 1987, La Paz.

URUS, Respuesta Revolucionaria a La Crisis Universitaria 1987, La Paz.

URUS URDA Para Transformar La Universidad, Programa de Gobierno 1987, La Paz.

ARCHIVOS DE HEMEROTECA

Archivos de Prensa Biblioteca Central U.M.S.A 1982 - 1997.

CEDOIN, Movimientos Estudiantiles, Archivos de Prensa 1982-1997.

CEDOIN, Universidades Estatales, 1982-1997.

SIDUMSA Revista Bimensual del Sindicato de Docentes, UMSA, 1982 - 1997.



BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

100

Laurie